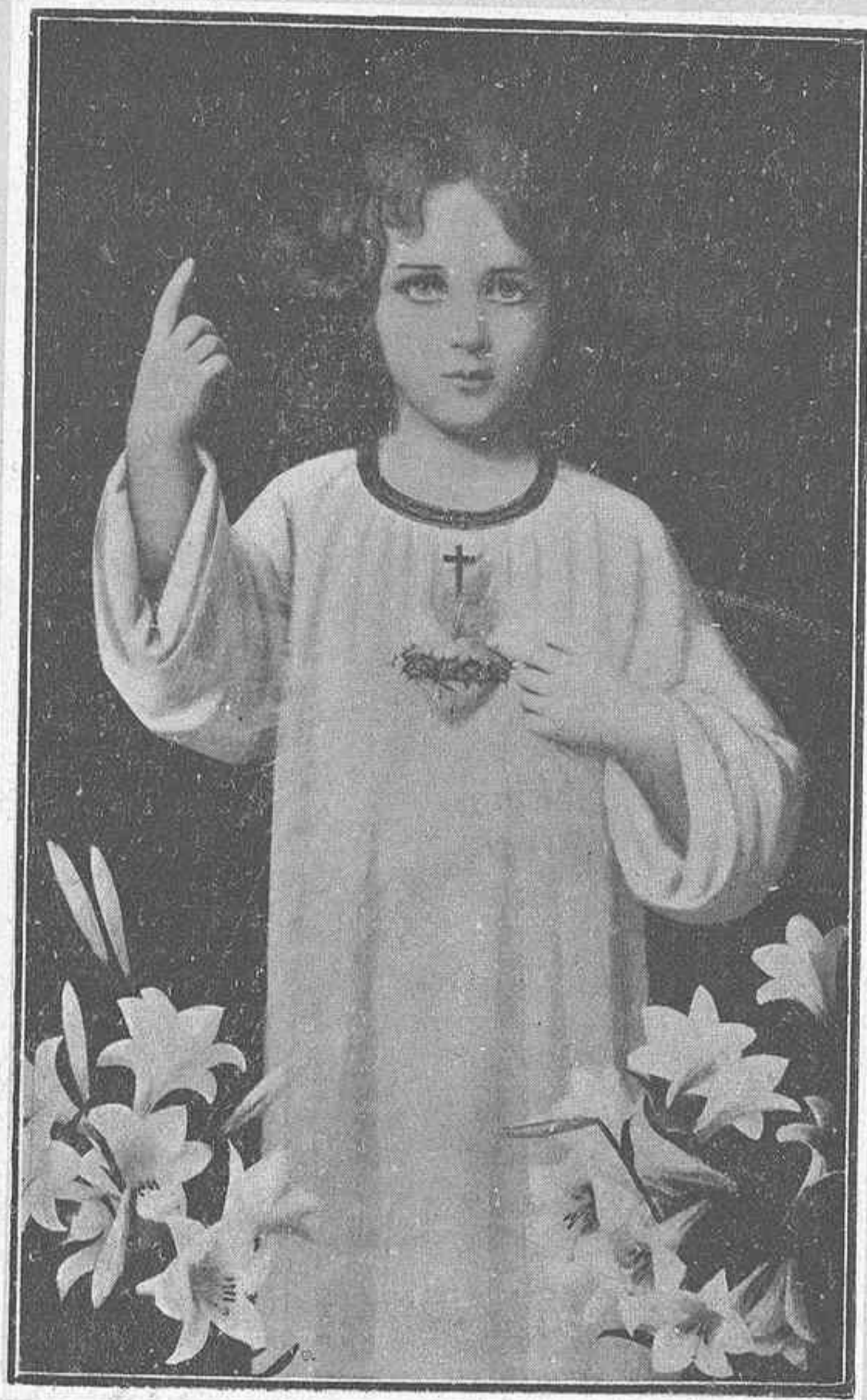


PAGINAS ESCOLARES



FEBRERO
1914

SUMARIO

TEXTO.—Colegio del Salvador-Buenos Aires: Mi primera visita al Hospital, *Ricardo López Díaz*.—Colegio de Tudela *Javier Astrain*.—Vergel de Mártires.—Para los padres.—Colegio de Gijón *Hermenegildo Herreros*.—Por nuestra unión (Poesía), *Carlos C. Jovellanos y B. de Quirós*.—El Canal del Panamá, *G. G. M.*—Colegio de Valencia: La Fiesta de los Congregantes, *Germán Boned*.—Del natural, *Gerardo*.—El Carnaval, *Avelino de Barrionuevo*.—Apostolado de la Oración.

GRABADOS.—Buenos Aires: Colegio del Salvador: Junta Directiva de las Conferencias de San Vicente de Paúl.—Colegio de Tudela (dos grabados) Los alumnos de Comercio en la «Azucareza»: otro grabado, Equipo de Foot-ball de la primera División.—Colegio de Gijón: Antiguos alumnos que asistieron a la Comunión el día 1.º—El Canal del Panamá: Varios interesantes grabados.—Colegio de Valencia: Patio de los medio pensionistas el día de la Inmaculada: Cuadrilla de aficionados: La corrida en el patio de la tercera Brigada—Colegio de Gijón: Alumnos de primera Comunión.

Librería Católica Internacional, Clarís, 84, Barcelona, Apartado 415.

Los Milagros de San Vicente Ferrer,

por el M. R. P. Fr. Lorenzo G. Sempere, Dominico.—Contiene un «Bosquejo de la vida del Santo.—Un volumen de 11 y medio por 18 y medio centímetros; de XXVIII-528 páginas. En rústica, Ptas. 3,50; elegantemente encuadernado en tela, Ptas. 4,50. (Por correo, certificado, pesetas 0,45 más.)

Pasan de cincuenta los autores que han publicado vidas de San Vicente Ferrer o tratado de él en monografías, pero ninguno hasta el presente había hecho un catálogo de milagros como este. Para escribirlo el P. Sempere se preparó con trabajos continuos, buscando y rebuscando autores y archivos durante algo más de tres años.

Es obra amena, y será útil para que los predicadores amenicen sus sermones con ejemplos de Santos.

No se propuso el autor escribir una obra literaria ni crítico-histórica, sino simplemente piadosa, para enfervorizar, avivar la fe, abatir el descreimiento moderno. La consideramos como uno de los mejores monumentos en honor del Santo.

* * *

Coloquios íntimos del alma amante con

el Sagrado Corazón de Jesús para los primeros viernes de cada mes.—Obra escrita por una Adoratrix Perpétua del Santísimo Sacramento y traducida al castellano, de la segunda edición italiana, por el Dr. D. Ricardo Arcó, Presbítero. Un volumen de 8 por 14 centímetros, de 188 páginas.—Elegantemente encuadernado en tela, Ptas. 1. (Por correo, certificado, Ptas. 0,30 más.)

«Se ha creído hacer un bien, no sólo a las Religiosas Adoratrices, a las que se alude continuamente en estos «Coloquios», sino también a todas las personas que aspiran a mayor perfección, traduciendo fielmente a nuestro idioma este librito, del cual dice el Censor nombrado por el Ordinario de Génova, que lo juzga utilísimo a todos los devotos del Santísimo Sacramento, porque todo él respira unción y afecto.

«Es de esperar que la lectura atenta de estas consideraciones fervorosas acrecentará en muchas almas el amor al Sagrado Corazón de Jesús, que en los primeros viernes de mes, tanta honra recibe de sus fieles amantes, con quienes tan familiarmente trata en la Sagrada Eucaristía.»—(Advertencia de la obra).

El cielo en la tierra, según Santa Teresa de Jesús,

por Fr. Simeón de los SS. CC., Carmelita Descalzo.—Un volumen de 8 y medio por 15 centímetros, de 365 páginas. Elegantemente encuadernado en tela, pesetas 1. (Por correo, certificado, Ptas. 0,35 más.)

Sobre este pensamiento de Santa Teresa de Jesús: «Los del cielo y los de la tierra seamos una misma cosa en pureza y en amor; los del cielo gozando y los de la tierra padeciendo; los del cielo adorando la Esencia divina y los de la tierra el Santísimo Sacramento», se acaba de publicar un precioso devocionario eucarístico, cuyo título es *El cielo en la tierra*, según Santa Teresa de Jesús. En él encontrarán los devotos de la Santa y amantes de Jesús Sacramentado los pensamientos y palabras que más enfervorizan en la recepción de tan dignísimo Sacramento, tal como se encuentran en las obras de Santa Teresa, pero distribuidos entre los días de la semana en el mismo orden que lo indica la misma Santa.

Es de suma oportunidad, una vez que el último Congreso eucarístico ha declarado a Santa Teresa la Santa de la Eucaristía y aconsejado la propagación de sus obras para que el Santísimo Sacramento sea alabado en los escritos de la Santa. Se recomienda, pues, su lectura y la propagación de los escritos de Santa Teresa de Jesús.

* * *

El jardín de mi alma según Santa Teresa de Jesús,

por el P. Simeón de los SS. CC., Carmelita Descalzo. Un volumen de 8 y medio por 15 centímetros, de 344 páginas. Elegantemente encuadernado en tela, pesetas, 1. (Por correo, certificado, Ptas. 0,35 más.)

Para fomentar los escritos de Santa Teresa de Jesús por medio de publicaciones populares, según lo acordado en el Congreso Eucarístico de Viena, se han escogido de las obras de la Santa algunos pensamientos sobre las virtudes cristianas, y se han publicado en un librito que lleva el título de *Jardín de mi alma*, según Santa Teresa de Jesús, fundamentado sobre este pensamiento de la Santa: «Me era gran deleite considerar ser mi alma un huerto y al Señor que se paseaba en él. Suplicábale aumentase el olor de las florecitas de virtudes... que fuese para su gloria, y las sustentase, pues yo no quería nada para mí, y cortase las que quisiese, que ya sabía habían de salir mejores.» Es de suma utilidad la lectura de esta obrita para los que tratan de practicar la virtud, pues bajo el dulce emblema de las flores nos da la Santa sólida doctrina sobre las virtudes y facilita la manera de adquirirlas. Se recomienda su lectura y propaganda de los escritos de Santa Teresa de Jesús.

PÁGINAS ESCOLARES

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA PARA JÓVENES ESCOLARES

Año XI.

Gijón, febrero de 1914

Núm. 118

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS

COLEGIO DEL SALVADOR—BUENOS AIRES

MI PRIMERA VISITA AL HOSPITAL



Buenos Aires: Colegio del Salvador.—Junta Directiva de las Conferencias de San Vicente de Paúl, en 1913.

Es un domingo. Como socio de las Conferencias de San Vicente de Paúl organizada en el Salvador, con el R. P. Gros, Presidente de nuestra sección y algunos compañeros, nos encaminamos cada cual con su paquete, hacia el Hospital de niños, para tratar de cumplir

con el fin primordial de estas instituciones, a las cuales legó Ozanam las grandezas de su magnánimo corazón: el aliviar las penas de esta vida con los consuelos de la caridad cristiana, que son remedio del alma y alimento del cuerpo.

No conocía sino exteriormente el estable-

cimiento, y mientras me acercaba, me vino a la memoria la impresión que me causó, una vez, que al pasar desde el tranvía, había penetrado con la imaginación en aquellos cuadrados pabellones que asomaban tras los muros, en la semiobscuridad de la tarde. Había recorrido con el pensamiento, largas salas blancas, con una interminable fila de camitas alineadas, dejando ver solo cabecitas tristes y llorosas, y pensaba, que en esa hora del crepúsculo, mientras la ciudad comenzaba su vida nocturna de agitación y luces, quedaban aquellos seres desvalidos sin una caricia de madre, sin un consuelo... Mientras el Padre llama a la puerta, se abre ésta; observo el jardín de entrada y veo en el centro un busto. Me acerco y leo: Ricardo Gutiérrez»; y evoco en mi memoria al médico, poeta, y alma generosa y caritativa. Al punto se presenta el P. Grande, Capellán del hospital, hombre de modales vivos y amables y de mirada simpática, y nos acompaña por un caminito que bordea algunos pabellonos. A través de los cristales de las altas ventanas, alcanzo a ver algo del interior de algunas habitaciones. Sí, eran como yo me las imaginaba, blancas y tristes. Pero llegamos por fin a una sala y he aquí que se desvanecen al asomarme mis pavorosos presentimientos. Un «Buenas tardes, Padre,» suena en toda la sala, sonoro, y hasta alegre. No es indudablemente, el aspecto de un patio de recreo el del cuadro que contemplo, pero todo respira un ambiente tranquilo, y aunque es penosa la impresión que causa tantos niños inmóviles, que llevan impresas en sus semblantes las miserables huellas de la desgracia, se respira en la sala un ambiente familiar, que sin duda endulza algo la vida de esas pobres criaturas. Recorro una a una las camitas alineadas y hablo con los enfermitos y les reparto caramelos. Los hay de todas edades y tipos y caracteres. Algunos están levantados, con su uniforme, y entre estos encontré un tipo original. Tendrá cuando más cincuenta centímetros de estatura y creo que no pasa de los tres años, pero lo que le falta en estatura y edad, le sobra indudablemente en picardía. Es Antonio, el número uno de una de las salas. Después de saludarnos, solicita urgentemente caramelos, y una vez satisfecho se marcha haciendo piruetas con todo el aire de un personaje autoritario.

Así recorreremos varias salas de cirujía, cada una de las cuales tiene a su frente una Hermana, de la que dependen varias enfermeras. Los que están recién operados ocupan salitas contiguas a las grandes salas, y todas son inva-

riablemente blancas, pero con aquella blancura que exige la más estricta higiene en tales establecimientos. Observo muchos casos raros, por ejemplo, ví dos chicos que respiraban por un tubito cuyo orificio exterior les quedaba en el cuello debajo de la barbilla. Como me extrañara esto, un practicante muy amable me explicó el caso: «Se acostumbra mal después de una enfermedad y tienen que respirar por el tubito; después se les corrige poco a poco y se les cierra luego el orificio.» Otro había perdido la vista por un tumor a la cabeza, y sus grandes ojos negros vagaban sin poder rasgar las tinieblas de la interminable noche de los pobres ciegos.

Terminamos nuestra visita y saludamos a la Hermana y a los chicos, que nos despiden agradecidos, y acompañados por el P. Grande llegamos a la calle.

Y salimos: yo con multitud de impresiones, resultado de mi primera visita a un hospital. Parece que el alma se serena, se purifica y redime al contacto de la desgracia hermana y al consolar a los que sufren; mientras en el fondo de nuestro corazón suena la dulce voz de Jesucristo que impuso al mundo desde la cruz el reinado del amor y nos legó como recuerdo y memoria de su santa vida, las dulzuras de la caridad.

Ricardo López Díaz,

de la conferencia de San Vicente Paúl.

Han fallecido, recién terminados los estudios de Medicina, los antiguos alumnos del Colegio de Buenos Aires, Dr. José Boero y Dr. Julio Jolly.

Además D. Juan S. Zervoni, con muerte edificante.

R. I. P.

Colegio de Tudela

I.

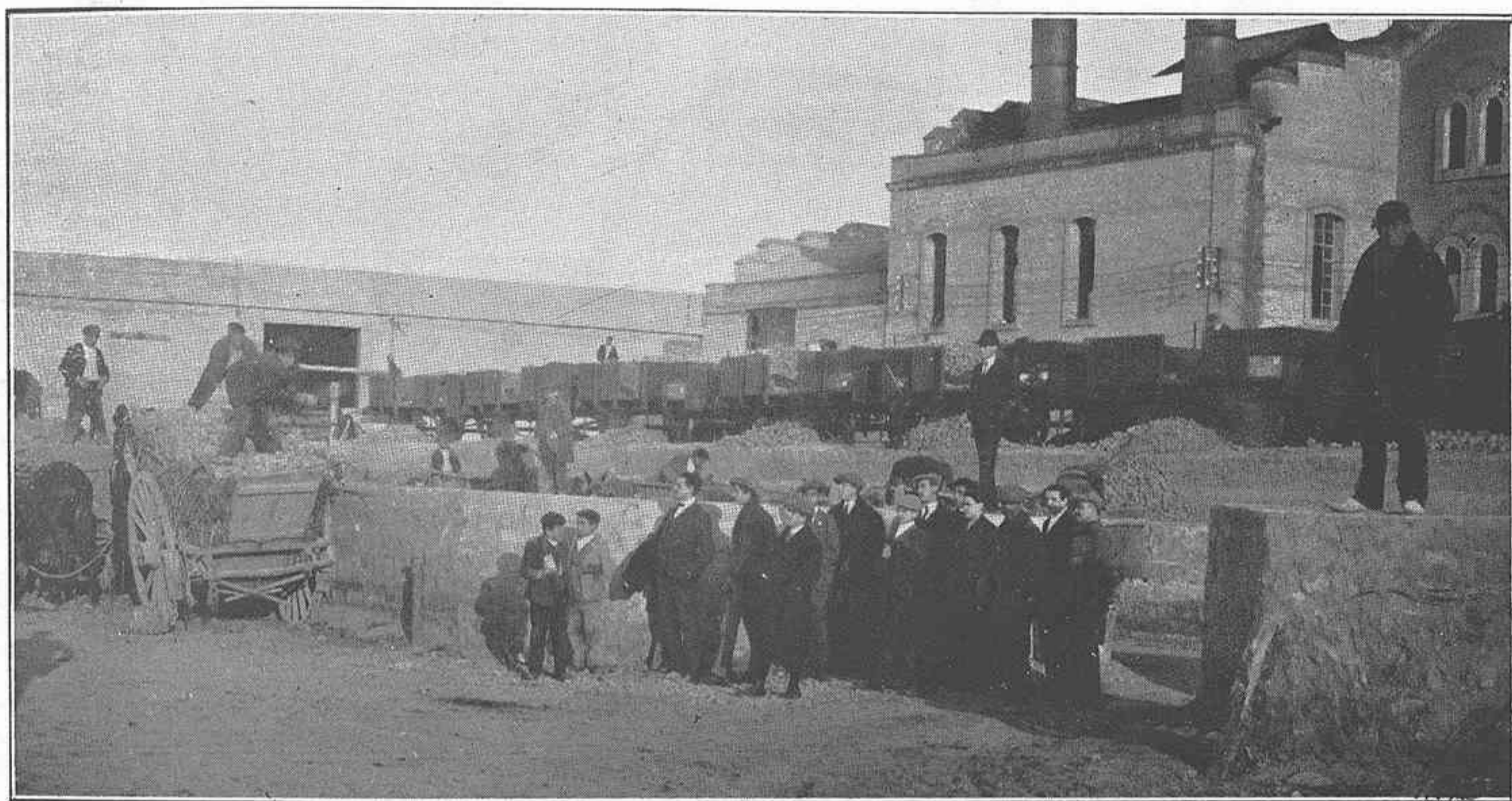
Día mariano fué de lleno este año el de nuestra Madre, la Virgen Inmaculada. Preparado con un tríduo de pláticas, comenzado por la Comunión del Jubileo Constantiano, empleado todo el, después de la solemne Misa mayor, en preparativos para la gran solemnidad de la noche. La iluminación del hermoso claustro inferior, que había de recorrer la procesión, los altares levantados con el mayor

gusto y devoción por las cuatro Divisiones junto a sus respectivos estudios, ocuparon más o menos a todo el Colegio, que se sintió lleno de María como nunca. ¡La fiesta de la noche!

Cien veces repetido el grandioso «Ave» de Lourdes, salía cada vez con más fervor, fomentado por los sentimientos de acendrada piedad, amor, y esperanza, que inspiraron las breves composiciones poéticas, recitadas ante cada altar, y las Visitas a la Santísima Virgen

vecho para enriquecer las más ó menos valiosas colecciones que varios están formando. Las de insectos y plantas se dejan para primavera.

No quedamos tampoco atrás los alumnos de cuarto de Comercio en nuestro entusiasmo *intuicionista*. A mediados de Diciembre dedicamos una tarde los de «Tecnología industrial» a visitar la «Azucarera» que aquí posee la Sociedad general. Acompañado de nuestro



COLEGIO DE TUDELA.—Los alumnos de Comercio en la «Azucarera» presenciando la descarga de la remolacha.

leidas con gran unción por nuestro amado Padre Espiritual. ¡Bastaba tener corazón! Y como si todo esto fuese poco, vino a soplar el fuego la fervorosa y valiente arenga del P. Arechavaleta, llevando al colmo el entusiasmo práctico de los hijos de María Inmaculada.

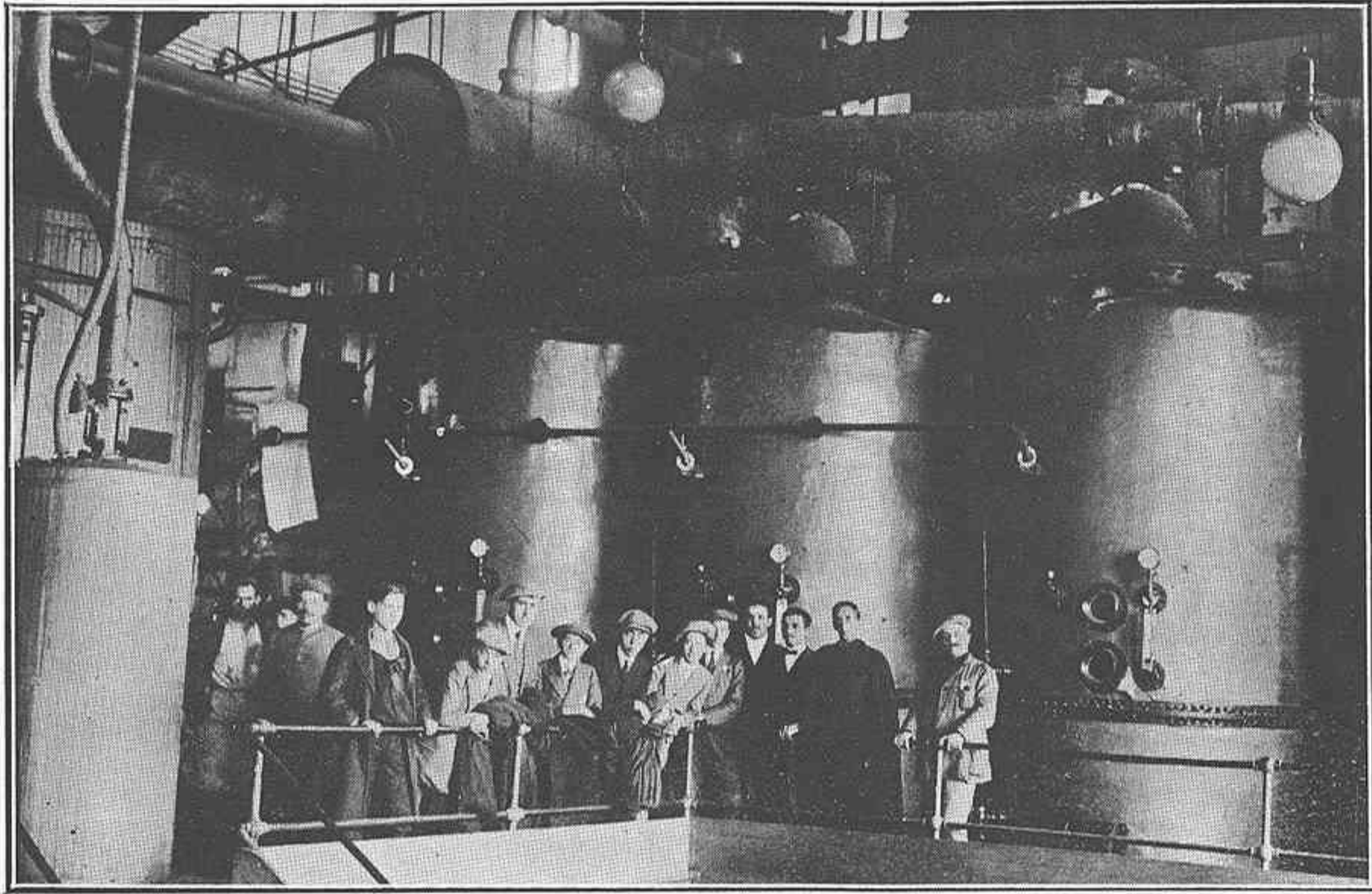
Haga esta amantísima Madre que las impresiones de este día no se nos borren jamás.

II.

Amantes nuestros compañeros, de sexto año de Bachillerato, del estudio intuitivo, aprovechan los paseos muchos de ellos, para conocer no ya de oídas en el texto, ni de vista en el gabinete, sino familiarmente, los minerales que estudian, yendo a buscarlos y traerlos de los montes y terrenos diversos donde se encuentran como en su casa. Hace poco organizaron una excursión mineralógica en regla, saliendo, armados de martillo y pico, a recorrer parte de nuestro contorno, examinando cuantas piedras llamaban su atención y guardando las que estimaban de algún pro-

Padre Profesor y guiados por uno de los Señores Ingenieros, de la fábrica, recorrimos toda ella, desde los silos exteriores, donde descargan la remolacha, hasta las turbinas que separan los cristallitos de azúcar; viendo con gran complacencia, lo que ya en clase habíamos estudiado, la gran rueda elevadora, el aparato lavador, la cortadora, la batería de difusores, las calderas de defecación (encolado), carbonatación y sulfitación. Presenciamos la descarga de un filtro-prensa y al pasar junto a las calderas de cocción a baja presión para la concentración del zumo, nos detuvo un fotógrafo para sacar un grupo, recuerdo de la visita. Admiramos después la vertiginosa turbinación y obligados por la falta de tiempo nos despedimos agradecidísimos del Sr. Director, que nos dió toda clase de facilidades para la visita, y del Sr. Ingeniero que tan amable y complaciente se mostró con nosotros.

Otra tarde fué una fábrica de aceite, situada en el próximo pueblo de Ablitas, la que nos atrajo, y allá fuimos en coche para pasar una



COLEGIO DE TUDELA.—Los alumnos de 4.º de Comercio junto a las grandes calderas de concentración.

gran tarde científico-recreativa. Quedan para 1914 varios proyectos.

III.

El *foot-ball* y la pelota se reparten como buenos amigos nuestras aficiones juveniles. Del primero no hay apenas Jueves ni Domingo en que no haya partido de alguna o algunas de las Divisiones, pues a veces se juega á la vez en el campo de *foot-ball* y en el patio interior. Se inauguró la temporada con el gran partido entre los rojos y azules de nuestra primera División, el día de nuestro P. Prefecto. y perdimos... los azules. De entonces acá se ha jugado por todos los equipos del Colegio con varia suerte. La última vez fué el Domingo, 21 de Diciembre, en que nuestra afición despreció la frigidísima niebla que nos envolvía y jugó un partido que, en su primer tiempo, fué superior. Los rojos se llevaron la victoria.

Se habla de la prometida venida de un equipo logroñés para luchar con el equipo *selección* de aquí; se recuerda el gran triunfo de los nuestro de 6.º el año pasado en Junio conseguido contra los de Logroño. Todo hace esperar siga el incremento de la afición y buenos partidos de *entrenamiento* (como dicen) para 1914.

Los pimpollos de la 3.ª División están de enhorabuena. Para Marzo se espera la inauguración del hermoso frontón cubierto que están

construyendo junto a su patio de recreo. Con ese motivo esperamos, una gran fiesta.

Javier Astrain

Alumno de 4.º de Comercio

Vergel de Mártires (1)

En uno de los últimos Congresos Eucarísticos, alguien propuso que se estableciera en la Iglesia, después de la fiesta de todos los Santos, la fiesta de todos los Niños muertos en la inocencia bautismal antes del uso de la razón. La idea aunque en sí tan conmovedora y nueva no dejó de encontrar simpatías, sin duda porque, ¿qué familia católica hay que no cuente con uno o varios de sus miembros entre ese grupo de inocentes que han subido al Cielo con la blanca vestidura de la inocencia bautismal?

Pero entre esa falange de inocentes, siempre de suyo venerable, no dudamos que debe colocarse en sitio de honor a los *niños mártires*? Los teólogos no vacilan en reconocer por mártires y como tales, dotados de una aureola de gloria particular, a los niños que teniendo uso de razón han sido muertos por odio a la fe y al nombre cristiano. Muchos, sin contar los Santos Inocentes, son objeto de

(1) Notas entresacadas de un artículo del P. R. Gaudissart, S. J.

culto aprobado por la Iglesia. ¡Pero cuántos otros hay cuyos nombres son desconocidos!

La muerte dada a estos inocentes por los enemigos de la religión cristiana, no solamente les sirve de bautismo, si han sido muertos antes de haber podido recibir este Sacramento, sino que además el martirio les da entre los moradores del cielo un sitio preferente, y gracias a este título de mártires, la felicidad de que gozan es mayor.

Estos niños han dado verdaderamente testimonio de Jesucristo y de su divinidad, y, como los Santos Inocentes de Belén, le han confesado, no hablando sino muriendo.

Herodes ha tenido sucesores e imitadores que, como él, han sacrificado niños, queriendo alcanzar entre ellos a Jesús y a su Iglesia; los Santos Inocentes que hacen al Niño Jesús un tan gracioso cortejo, tienen una falange de hermanitos que llevan, como ellos, ante el trono del Cordero, con los lirios de su inocencia, las palmas rosadas del martirio.

Entre estos inocentes mártires, hay bastantes que la Iglesia de China se gloria de reclamar como propios y como ofrecidos por ella a la Iglesia triunfante: tales son los niños *muertos por los Boxers* en 1900 (2), únicamente porque eran cristianos y pertenecían a la Iglesia de Jesucristo, con la cual se pretendía acabar, exterminando hasta los últimos retoños de las familias cristianas.

No se trata de mover a compasión hacia estos inocentes bárbaramente muertos, sino el inspirar a los que conozcan su martirio el deseo de invocarlos y honrarlos (en la medida que la Iglesia permite), como patronos y protectores de la fe y de la inocencia de todos los niños.

Se han escogido entre los grupos de mártires, aquellos en que hay niños muy pequeños, y aún entre ellos a los más tiernos que figuran en primera fila.

Solo accesoriamente se refiere también el martirio de otros adultos o parientes de los niños.

Por la manera de contar los años usada en China, es necesario disminuir un año la edad que se indique, pues se tiene en cuenta todo año comenzado;

(2) *Boxers* (en chino *Ta-chuan*), es el nombre inglés dado a los miembros de una sociedad secreta fundada en China. En la insurrección que estalló en Junio de 1900, sacrificaron a muchos misioneros cristianos y chinos convertidos.

por ejemplo, un niño nacido al fin de 1899, se dice que tiene tres años desde el principio de 1901, cuando en realidad no tiene más que uno y algunos meses. Si un niño pues, figura como de ocho años, no tendrá en realidad más que siete.

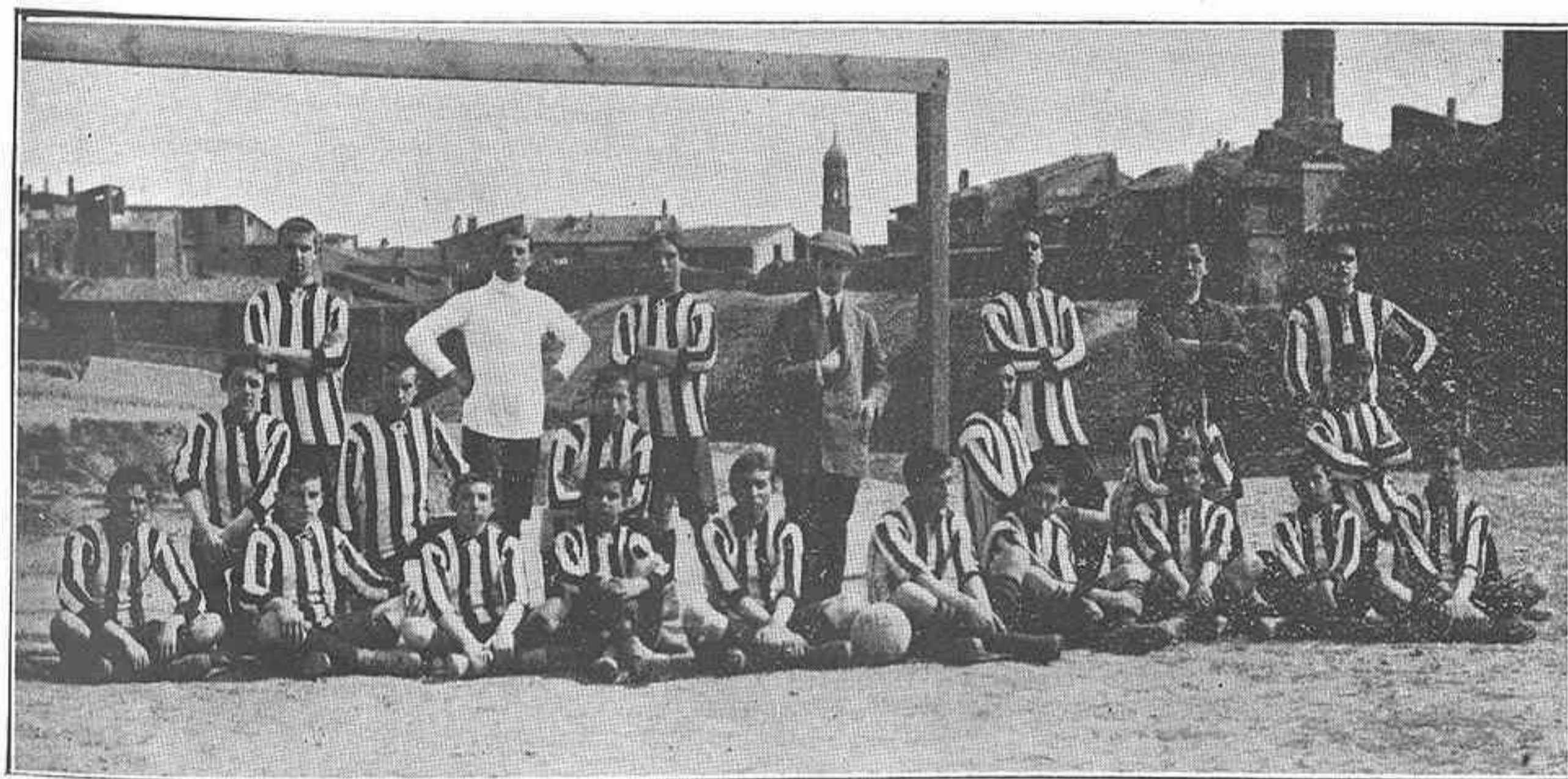
En todo caso no se citarán más que niños que fueron muertos *porque eran cristianos* y son, por tanto, verdaderos mártires.

—
María Kono-Fan (5 años), † 17 Junio 1900. Juan Kono-joli-yuun, 52 años, y María Kono-li-cheu, 48 años, sus padres.

Al aproximarse los Boxers, Juan y María se dieron á la fuga con su pequeña hija María. Llegados cerca de Lou-tchang, los dos esposos se resignaron a separarse. Después de haber muerto el marido, que espiró confesando su fe, los Boxers se dirigieron a la mujer, que viéndose perseguida, se puso de rodillas para encomendarse a Dios, sin cesar de invocar los Santos Nombres de Jesús y de María. Los Boxers, oyéndola rezar así, le dieron un golpe tan violento sobre la boca, que le saltaron los dientes; después arrancaron de sus brazos a la pequeña María y la tiraron con fuerza al suelo para destrozarla, y la acabaron de matar de un sablazo; después mataron a la madre.

—
José Ming-Chou-Sinn (6 años); Juan Bautista Ming-Sinn-Tsing (12 años) † 13 Agosto 1900. Son dos sobrinos del P. Ming.

Hacia la mitad de Junio, su madre María Ming-tchs-cheu vivía oculta con sus dos niños en el campo. Sorprendidos por los Boxers, que andaban a caza de cristianos, fueron primero cubiertos de heridas bastante graves, pero no mortales. Dejadlos por muertos, se arrastraron hasta Toan-kia-ou, en donde quedaron hasta el mes de Agosto, sufriendo horriblemente. Para no morir de hambre se volvieron a Tchang-yang, a casa de unos parientes paganos, y apenas llegados fueron conocidos por los Boxers. Preguntada la madre, declaró firmemente que era cristiana y que sus niños lo eran como ella; y sin más, le cortaron la cabeza. Juan Bautista tuvo la misma suerte, y José esperó su turno con calma: pero éste era tan simpático que los Boxers no tuvieron valor para matarlo. «Es una lástima», decían, matar a un niño tan bello.» Y uno de ellos hasta le dió dos galletas para consolarle. Pero algunos ins



COLEGIO DE TUDELA.—Equipo de foot-ball de la 1.^a División

tantes después, otro más cruel le asestó en la cabeza un sablazo, gritando: «¡A qué fin dejar vástagos de semejante raza?» Y José se reunió en el cielo con su madre y hermano mayor.

Lucía Tsien (3 años) † 14 de Julio de 1900.

Ana Tsien-song-cheu, de 40 años, su madre, no pudiendo encontrar refugio seguro en su pueblo, se había escondido en los campos en medio de los bosquecillos de tamarices, y allí pasaba días y noches con sus dos niños, Pablo y Lucía de 6 y 3 años respectivamente. Suponiendo que estaban allí, los Boxers fueron a buscarlos durante la noche, a la luz de la luna, y la pobre mujer fué descubierta enseguida con su pequeña Lucía. Pablo dormía profundamente al pie de un matorral; no oyó nada de lo que pasaba y no fué descubierto. ¡Qué despertar y qué miedo el suyo cuando vió a su madre y a su hermanita muertos en un lago de sangre! Pablo fué recogido en casa de un pariente y vive todavía.

María Yang (6 años) José Yang-Young-cheng (9 años) † 17 de Junio de 1900.

Su padre, Pedro-Yang-pa-hunn, de 50 años, al aproximarse los Boxers fué a esconderse por los campos con sus tres niños. De repente, apercibió a los Boxers que se dirigían a ellos. «Estamos perdidos dijo a sus niños, levantaos aprisa, poneos de rodillas conmigo y roguemos a Dios que tenga piedad de nosotros.» Los niños al ver por vez primera aquellos hombres feroces que vestían gorra roja y blandían enormes lanzas se echaron a llorar. «No lloreis, hijitos—les decía su padre—no tengais miedo, que vamos al cielo.» Los Boxers les habían ya rodeado, y Pedro que conocía a algunos de ellos les dió el dinero que tenía, suplicándoles tuviesen piedad de los niños. «Esto no impedirá el que te matemos», respondieron. Y a los golpes de lanza de los Boxers sucumbieron al punto, Pedro y los dos más jóvenes.

La hija mayor de edad de 13 años sobrevivió y ha quedado como testigo ocular que ha depuesto el martirio de su padre y de sus hermanitos José y María.

(Se continuará).

PARA LOS PADRES

Un sacerdote, M. Voinnson, cura de Escles, dirigiéndose a una madre de familia en una aldea de su parroquia:

—Señora, mande usted regularmente su hijo al catecismo, sin lo cual me veré obligado a rechazarlo para la primera Comunión.

—¡Oh! Tanto peor—responde la madre; las encinas crecen perfectamente bien en el bosque sin catecismo y sin primera Comunión.

—Los terneros también en sus establos, pobre mujer.

A los veinte años, el hijo que no tenía necesidad de catecismo ni de primera Comunión ha estrangulado a su madre, que le negaba dinero para beber.

Acaba de ser juzgado por el Tribunal Supremo de los Vosgos y condenado a muerte.

Colegio de Gijón

Invitados los antiguos alumnos de este Colegio residentes en Gijón para una reunión el día 1.º de Enero, fiesta titular de la Compañía de Jesús, acudieron en buen número, a pesar de lo riguroso del tiempo, desde por la mañana, a la Comunión, que se tuvo en la capilla interior, dándola el R. P. Rector, ayudado por D. Eulogio Delor, teniente de Lanceros de Borbón y D. César Cangas, ingeniero agrónomo.

Después del desayuno, se leyeron las bases generales de la Sociedad en proyecto, acordando reunirse todos los años en igual fecha, tener bandera e insignia propia y promover la celebración del 25.º aniversario de la fundación del Colegio, para mediados de 1915.

A la Sociedad podrán pertenecer también los antiguos alumnos asturianos del Colegio de Carrión de los Condes, algunos de los cuales tomaron parte en la fiesta de este día.

A las diez se celebró misa solemne en la iglesia pública, ayudando de acólitos los bachilleres antiguos Sres. Campo, González Cienfuegos, Sánchez, Camino y Rendueles. Se cantó a gran orquesta la misa pontifical de Perosi y expuso en elocuente y delicado sermón el P. Manuel Gómez, el poder y dulzura del Nombre de Jesús.

A las cuatro de la tarde se tuvo una breve función religiosa, y a continuación se celebró una preciosa velada en obsequio de los antiguos alumnos y de sus familias, según el siguiente programa, que se desarrolló a satisfacción del numeroso y distinguido público que ocupaba todo el salón de actos.

Alborada, Caballero (orquesta).

Discurso preliminar, por D. José G. Cienfuegos, antiguo colegial.

«La infancia de Jesús fuente de belleza artística.»—Conferencia, con proyecciones, por el antiguo colegial D. Juan B. Sánchez.

Airs Escossais, Bohn (flauta y piano).

Poesía, por D. Carlos Cienfuegos, (recitada por D. Ramón Coto) ambos antiguos colegiales.

La sagrada familia en el arte de la pintura.—Conferencia, con proyecciones, por el antiguo colegial D. Manuel A. García.

Minuet de Boeuf, Haydn (violín y piano).

«Escenas del Colegio.»—Cinta cinematográfica obtenida en el Colegio de la Inmaculada.

Sinfonía de Norma, Bellini (orquesta).

Termino esta reseña, copiando las últimas palabras del bellísimo discurso que recitó D. José G. Cienfuegos:

«Plegue al Cielo confirmar y consolidar las bases que para nuestra mayor unión y cordialidad en adelante, se han zanjado en este día y que se repitan con mayor frecuencia y solemnidad creciente, desde ahora, estas fiestas y reuniones de familia que nos proporcionan goces tan puros y momentos tan deliciosos, como los que hemos experimentado y pasado

el día de hoy, digno comienzo del año 1914, que deseo sinceramente sea para todos los PP., y para todos los colegiales antiguos y modernos y sus familias, año feliz y lleno de toda clase de bendiciones.»

Hermenegildo Ferreros,

Congregante Mariano del Colegio de Gijón



COLEGIO DE GIJÓN.—Antiguos alumnos que asistieron a la Comunion el día 1.º de Enero. A causa del mal tiempo se improvisó la fotografía sin poderse completar ni ordenar debidamente el grupo.—Arriba aparece el busto de la estatua erigida en 1908 por los antiguos alumnos, y que este día se engalanó e iluminó espléndidamente

Por nuestra unión

Poesía leída por D. Ramón G. Coto, antiguo alumno de Gijón, en la velada de 1.º de Enero de 1914

Queridos compañeros, amigos de la infancia,
siguiendo los impulsos, que dicta el corazón,
el pensamiento vuela, salvando la distancia,
al venturoso asilo, a la bendita estancia,
que acoge placentera, nuestra dichosa unión.
Unión que ha de servirnos, de faro, norte y guía,
en ráfagas de pena y horas de esplendidez,
unión que será fuerte, si no es unión de un día,
siguiendo los impulsos de «Santa Compañía»
añorando en recuerdos, canciones de niñez.
Atraviesa la vida, período anarquizante,
los hombres a los hombres, destrozan sin piedad,
formando en la vanguardia, debemos ir adelante,
llevando como enseña, llevando por delante,

la cruz del sacrificio, la luz de la verdad.
Y nada de temores si arrecia la campaña,
estemos siempre alerta, estemos siempre en pie,
oponiendo los pechos a la invasión extraña,
salvando los girones, que aún quedan en España,
haciéndonos «heraldos» de Cristo y de su fe.
Y en círculos, casinos, tertulias, reuniones,
debemos dar la cara, debemos de luchar,
alejando hacia un lado, necias preocupaciones,
que no tan fácilmente se rompen las uniones,
que tienen por cimiento, las gradas del altar.
Por eso, compañeros, amigos de la infancia,
siguiendo los impulsos, que dicta el corazón,
el pensamiento vuela, salvando la distancia,
al venturoso asilo, a la bendita estancia,
que acoge placentera, nuestra dichosa unión.

Carlos C. Jovellanos B. de Quirós.

Antiguo alumno del Colegio de la Inmaculada de Gijón.
Gijón 1.º de Enero de 1914.

EL CANAL DE PANAMÁ

I.—Apertura

El viernes 10 de Octubre del pasado año a las dos de la tarde, se consumó uno de los mayores triunfos de la ingeniería moderna: el dique de Gamboa, última barrera del Canal de Panamá, que separaba el lago Gatún del corte de la Culebra (hacia la

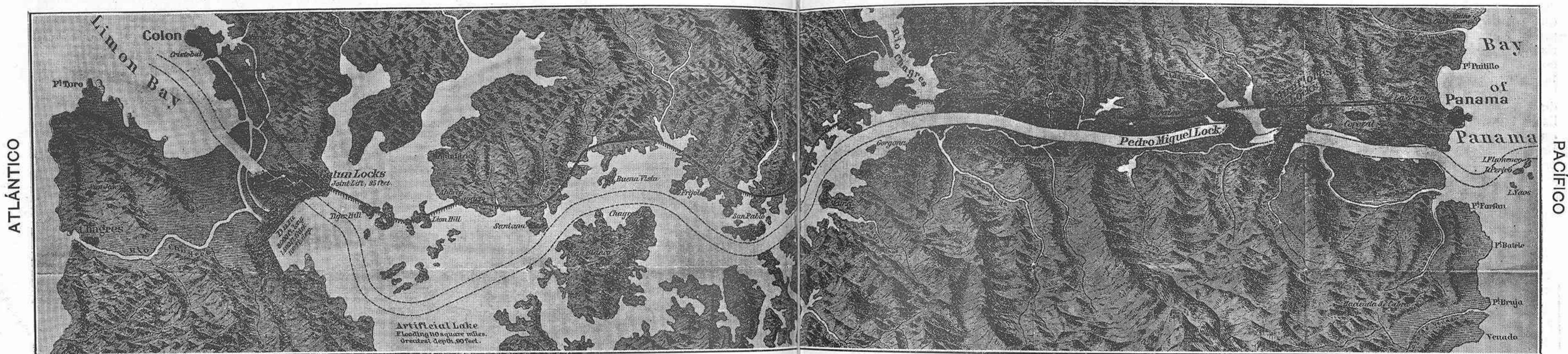
ción hasta que estas últimas la excavaron a la conveniente profundidad y la desembarazaron de obstáculos. Poco después el 18 de Noviembre la prensa daba noticia de que el pequeño vapor Louise, a cuyo bordo iban los altos funcionarios del Canal, había atravesado el istmo siendo el primer buque que entrando por el Atlántico en el canal había salido por el Pacífico.

ción apenas la atendió, por considerarla en su tiempo como imposible. Después, ya en pleno siglo XIX, los franceses tomaron por su cuenta la iniciativa de los trabajos del Canal; más éstos no pudieron afrontar las grandes y al parecer insuperables dificultades que a este fin oponía la gran masa de terreno que habían de desmontar, los rigores del clima, y, sobre todo, las fiebres palúdica y amarilla que, por las malas

ribles enfermedades.

En poder de los norteamericanos, a quienes los franceses, por estas causas y otras, de las cuales es mejor no hacer historia, hicieron pasar en 1900 la propiedad y material de trabajo, la obra del Canal de Panamá ha recorrido una fase de actividad verdaderamente asombrosa, pues, no obstante las frecuentes

MAPA DEL CANAL DE PANAMÁ



Dique de 8.000 pies de largo, 150 de ancho y 100 de altura.

Esclusas de Gatun,

Lago artificial de 110 millas cuadradas y 90 pies de profundidad.

Esclusa de Pedro Miguel.

Esclusa de Miraflores,

mitad del istmo), fué volado mediante la explosión de cuarenta toneladas de dinamita (algunos la elevan a ciento) estableciéndose por vez primera la comunicación interoceánica del atlántico y del Pacífico.

El espectáculo fué emocionante. La voladura de una masa de tierra de una milla de largo, por quince metros de ancho, y veintidos de alto, producida desde 6.400 kilómetros de distancia, conmovió profundamente a los miles de espectadores que la presenciaron. Quien produjo la voladura fué en efecto el presidente Wilson en persona a los cuatro segundos de oprimir un botón en Casablanca, después de atravesar la corriente eléctrica poblaciones tan distantes entre sí como Washington y Galveston (Estados Unidos), Coatzacoalcos y Salina-Crus (Méjico) y San Juan del Sur (Nicaragua).

Primero explotaron 400 de los 1.227 barrenos de dinamita que perforaban la barrera, los restantes se produjeron a intervalos; y, lentamente las aguas de Gatún, que están más elevadas, sobre el nivel del mar, fueron a unirse con las del Pacífico, en caudal que crecía por momentos y arrastraba consigo gran cantidad de desechos de las obras practicadas.

Los primeros barcos que atravesaron la nueva y última cortadura, fueron tres grandes dragas de vapor; mas la vía no quedó expedita para la navega-

Con repique de campanas, explosiones de bombas, silbidos de sirena, gritos y aclamaciones acogieron la grata nueva ciudades de muchas leguas a la redonda, hasta San Francisco, los vapores y el numeroso gentío que acudió a presenciarlo desde los Estados - Unidos y otras repúblicas americanas.

II.—Su Historia

El primero que concibió la idea de la conveniencia de unir los mares Atlántico y Pacífico a través de Panamá fué un navegante español, llamado Antonio Galbao en 1528. Pero el Emperador Carlos V. a quien manifestó tal proposi-

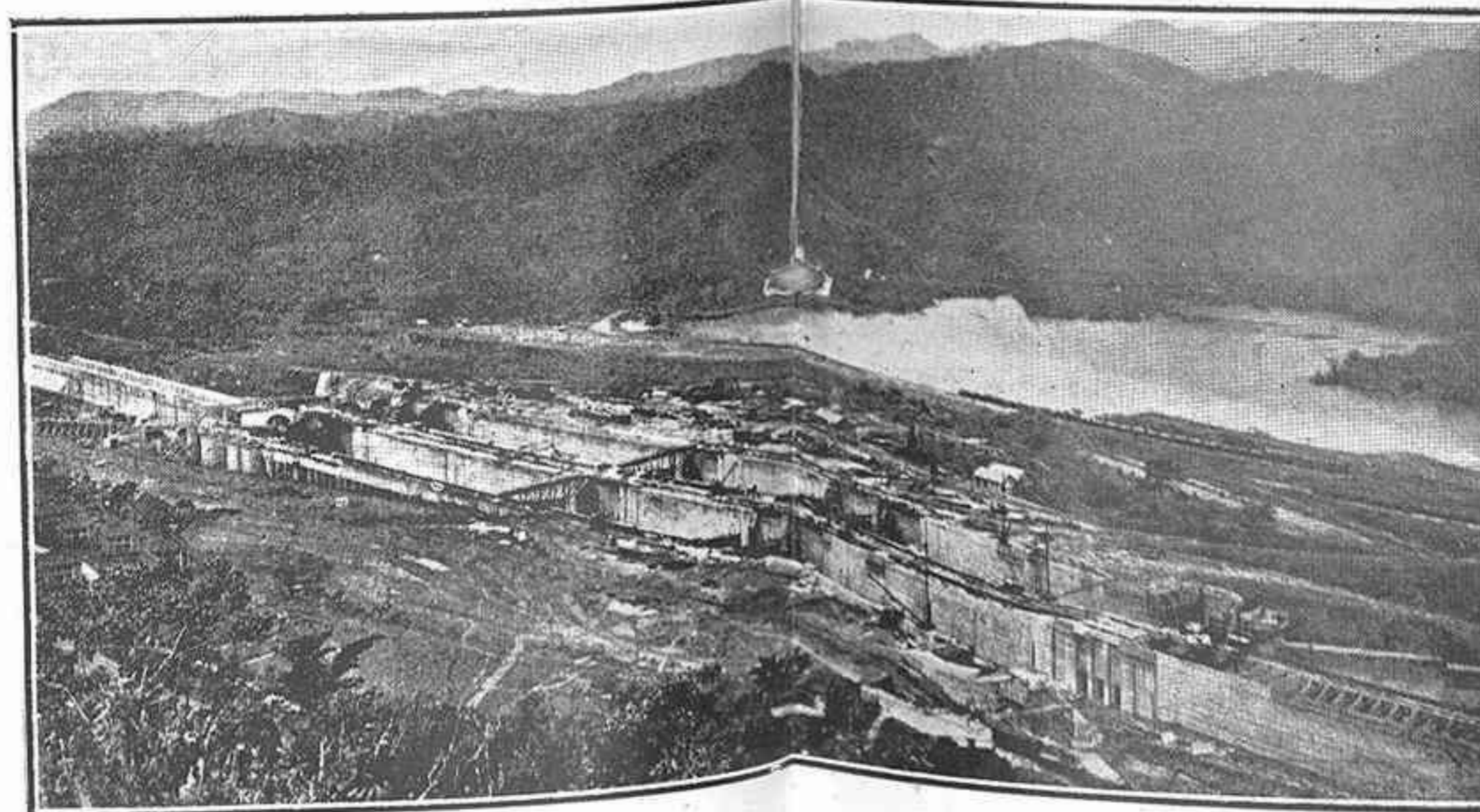
condiciones del suelo, dominaban la región, atacando y produciendo una espantosa mortalidad en los operarios. Basta recordar que los 1.000 negros llevados en un comienzo desde la

costa occidental de Africa, porque se creía que ellos, como avezados a los trabajos duros y hechos a las temperaturas tropicales, serían los más indicados para estas faenas, murieron todos en el espacio de seis meses, sucediendo idénticamente con los 1.000 chinos que sustituyeron a los negros, de todo lo cual se originó el nombre de Matachín con que por unanimidad se bautizó al paraje principal en donde las personas eran atacadas de tan te-

peripecias de derrumbamiento de las obras realizadas, que llevaban a veces tras sí el trabajo de algunos meses, han conseguido a fuerza de constancia, de estudio y de millones, vencer tales dificultades y dominar casi en absoluto los obstáculos que la naturaleza oponía a tan gigante obra.

Y digo casi en absoluto, porque, a pesar de todo, no les ha sido posible cortar la gran montaña que se levanta en el punto llamado La Culebra, que es lo que se pensó hacer primeramente, con el fin de abrir el Canal a nivel entre los dos mares, caso en el cual, desde luego, si se habrían dado la mano, como dicen algunos periódicos mal informados, el Gran Océano y el Atlántico. Pero de este proyecto hubieron de desistir así los franceses como los yanquis, dirigiendo estos últimos sus esfuerzos, en vista de tales hechos, a facilitar la comunicación a nivel desde Gatún a Pedro Miguel y por esclusas en el resto de su longitud.

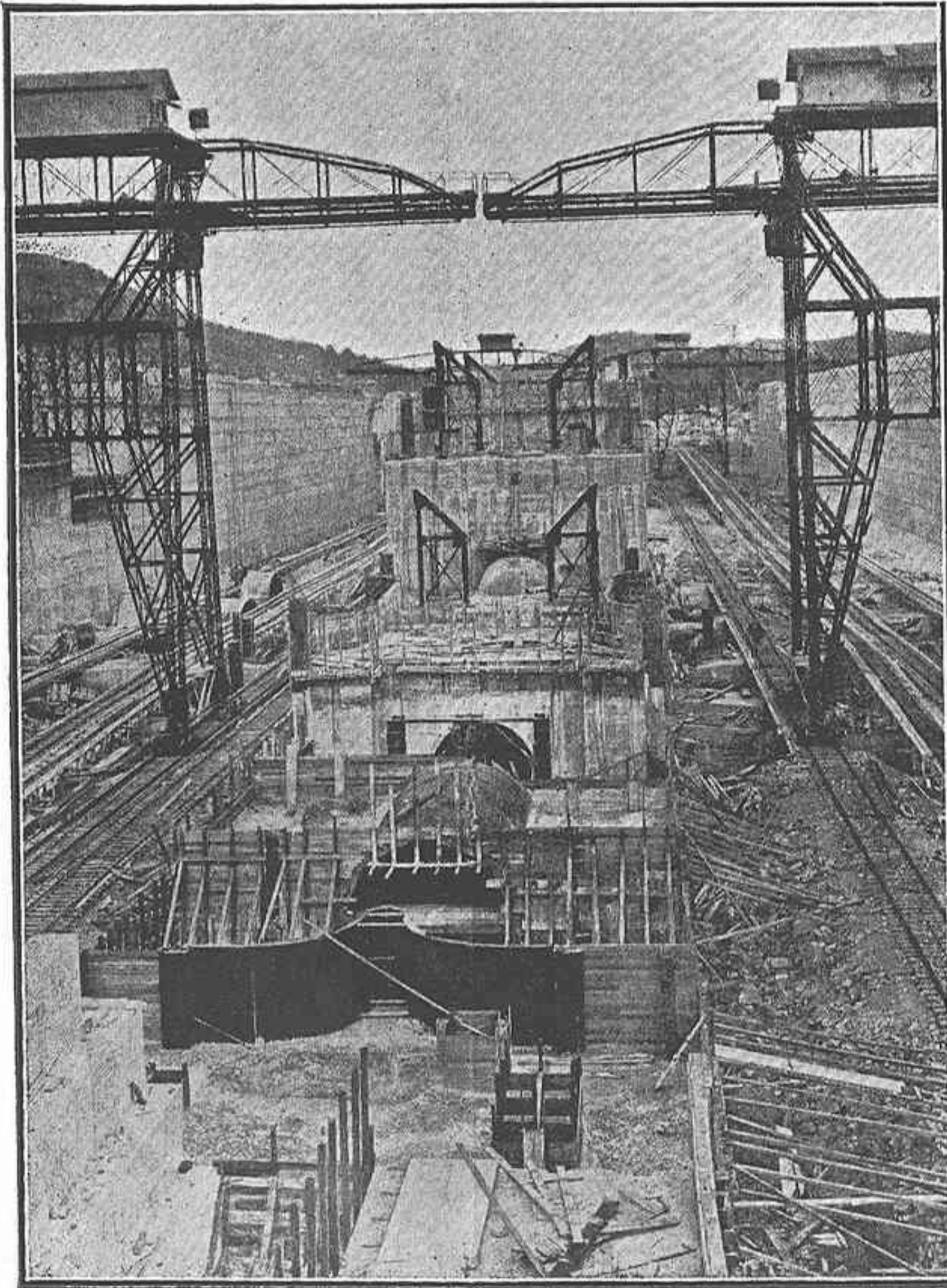
Pormenor digno de mención, por ser quizá el que más ha influido en la realización de tan colosales trabajos, es la atinada y constante dirección imprimida por los norteamericanos a la obra previa de salubridad en la región y alrededor de Panamá sin lo cual no se hubiera podido dar un paso, pues los trabajadores acarreados por ellos hubiesen corrido la misma suerte que los llevados allí por los franceses,



Las esclusas de Pedro Miguel a vista de pájaro, desde el monte situado en la Ribera Este

muriendo víctimas del contagio endémico. Comisiones científicas encargadas exclusivamente de estudiar la evolución de las dos clases de mosquitos que propagan el paludismo y la fiebre amarilla, así como los medios de extirparlos; millares de brazos ocupados solamente en desecar terrenos pantanosos y esterilizar las aguas por medio de líquidos intoxicantes; servicios sanitarios para acudir prontamente a cualquier trabajador que sintiese los primeros síntomas de la enfermedad; vigilancia estricta contra el desarrollo de las ratas y demás animales apestados; construcción de las casas y los pueblos según las más perfeccionadas reglas de la profilaxis y medicina, etc., etc., hasta lograr, como por encanto, corregir las condiciones insalubres del terreno, ahuyentando totalmente ó exterminando los agentes de infección: he aquí los más importantes trabajos que han sabido realizar los directores de la gran empresa del Canal, para no exponer a la gente operaria al riesgo seguro de la muerte que corrieron cuantos al principio pusieron sus manos en esta obra.

En tales condiciones y con tales auspicios no es de maravillar que lo que para Francia resultó irrealizable, para los Estados Unidos se haya convertido en una feliz realidad, cuyos efectos beneficiosos en breve disfrutarán todas las naciones del mundo y en especial las compañías trasatlánticas.



Las esclusas de Pedro Miguel, cuando estaban en construcción, vistas desde el muro central.

III.—Plano general y dimensiones del canal.

Tratándose de la mayoría de los canales importantes de la actualidad, basta indicar su orientación, sus extremos y el volumen ordinariamente constante de su cauce para considerarse completa su descripción; no pasa así con el canal de Panamá, y por eso es imprescindible descender a multitud de pormenores.

La dirección general del canal entre Colón y Panamá, es de Noroeste a Sudoeste, 80,5 kilómetros su largo total, y su trayecto sumamente sinuoso y desviado de la línea recta más de veintidos veces en forma de ángulos, varios de los cuales son casi rectos; no tiene por extremos la tierra firme o borde de la costa, sino avanza mar adentro siete kilómetros en la bahía Limón (Colón) y casi otros tantos en Balboa (Panamá) en dirección de las valizas, que servirán de guía á los barcos; finalmente, para proteger dichos extremos expuestos constantemente a la acción de las olas, se han construido dos escolleras, una de 3.300 metros en Colón desde la punta Toro hasta la boca del canal, y otra de 5.000 metros en Panamá entre Punta Mala y la isla Naos, y aún se proyecta la construcción de otros menores.

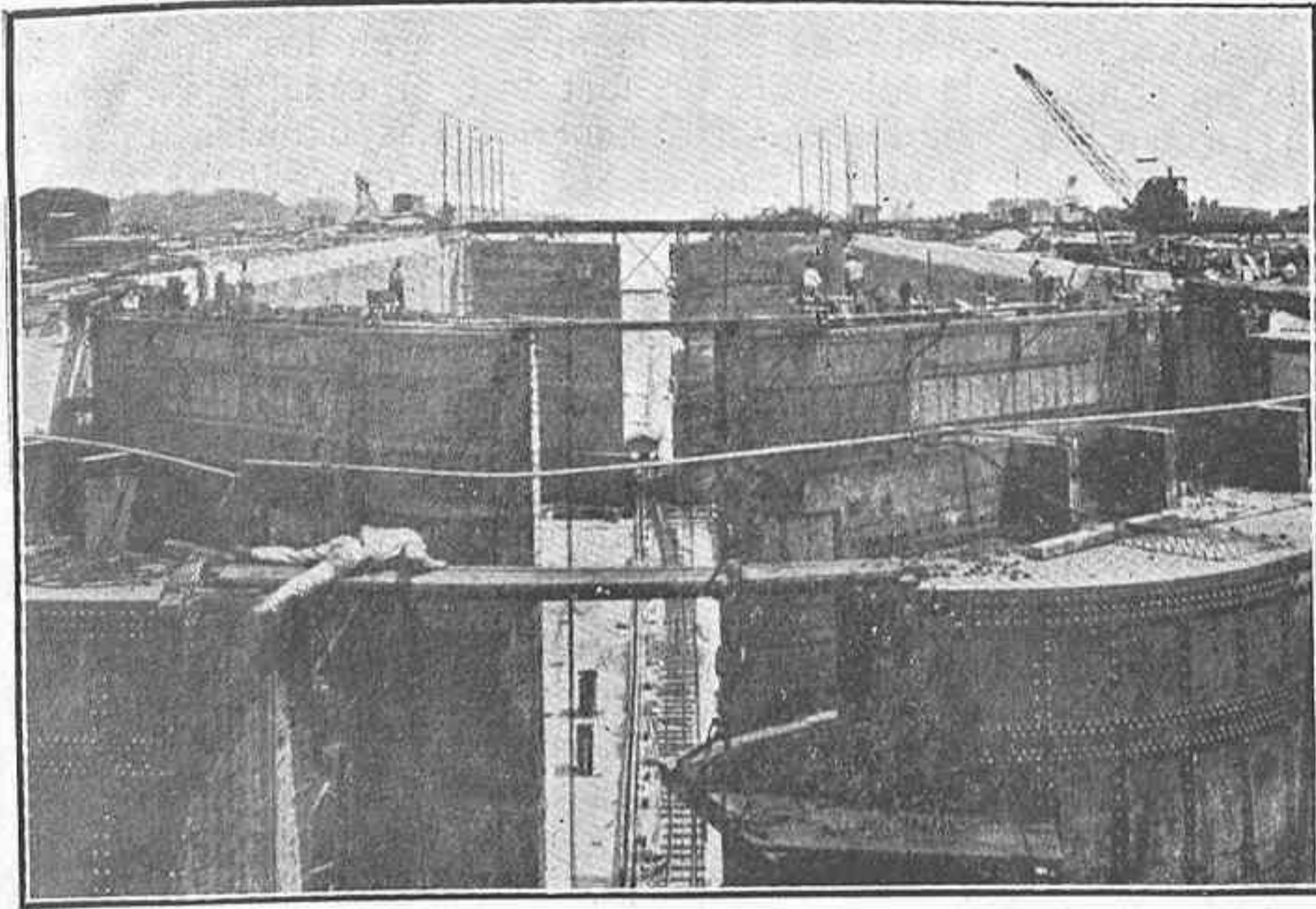
A once kilómetros del borde interior de la bahía Limón se hallan las tres esclusas de Gatún, pasadas las cuales el canal se convierte en el extenso lago Chagres, se estrecha después varias veces, sobre todo en la cañada artificial de la Culebra y llega a Pedro Miguel; en este punto, o sea en el kilómetro 63, está la segunda esclusa, luego el lago artificial de Miraflores, de tres kilómetros de largo y formado por la confluencia de los ríos Pedro Miguel, Río Grande y Cocoli; y, por último, las dos esclusas de Miraflores y Balboa o extremo del canal en la costa del Pacífico.

El ancho y profundidad del canal varía mucho según lo accidentado de su curso, a saber: de la bahía Limón hasta Gatún tiene 150 m. de ancho y 12,5 m. de profundidad; el lago Chagres presenta 42,474 hectáreas de superficie y 300 m. de ancho cerca de Gatún, pero a medida que el canal se aleja de dicho punto se va reduciendo su ancho hasta no ofrecer más que 90 m. en el corte de la Culebra. Se calcula que serán necesarias de diez a doce horas para efectuar la travesía completa del Canal.

IV.—Mecanismo del Canal.

Las esclusas.

No estando a nivel todo el cauce del Canal, se comprende fácilmente que es necesario un mecanismo auxiliar para hacer posible a un barco la travesía; ese mecanismo está constituido por las esclusas. Supongamos que hubiese un inmenso lago en la cumbre de un monte y otro en el valle contiguo: ¿qué haríamos para que un vapor que navega por el lago del valle pudiese subir y seguir navegando en el lago del monte? Procuraríamos cerrar todo resquicio en el valle y acumulando en él gran cantidad de agua, conseguiríamos que el nivel fuese subiendo, y, con el nivel, también el



Panamá.—Vista de las tres series de puertas en las esclusas superiores de Gatún, lado Oeste.

vapor, hasta que se igualasen los niveles del valle y del monte, y entonces pasaría el vapor sin dificultad; para bajar del monte al valle haríamos la operación inversa. Esa misma es la maniobra de las esclusas; son canales estrechos de paredes resistentes provistos de conductos de agua y de desagüe y de grandes compuertas divisorias que cierran herméticamente; entra el barco en uno de esos canales y cerradas las compuertas empieza a entrar agua por los conductos interiores, el nivel sube e iguala al del depósito o canal colocado a continuación, entonces el barco pasa y de ese modo va ganando de altura; si en vez de afluir agua se hacen funcionar los conductos de desagüe, el barco irá descendiendo y alcanzando niveles cada vez más bajos. Las esclusas son dobles, una de bajada y su paralela contigua de subida.

En Gatún hay tres grupos de esclusas que hacen salvar un desnivel de 26 m; desde Gatún hasta Pedro Miguel el nivel es constante; en la esclusa de Pedro Miguel hay un desnivel de nueve m.; y por

último, en las dos esclusas de Miraflores existe el desnivel restante; la longitud de las esclusas es de 300 m., pero se pueden acortar por medio de compuertas intermedias a fin de economizar agua; su anchura es 33 m. y su profundidad de 11 m.; las compuertas movibles tienen de 14 a 24 metros de alto, 20 m. de ancho, unos 2 m. de espesor, y su peso es de 300 a 600 toneladas cada una. Todos los barcos pasarán las esclusas remolcados por cuatro ó más locomotoras eléctricas de cremallera-cuyos rieles estarán sobre los muros laterales.

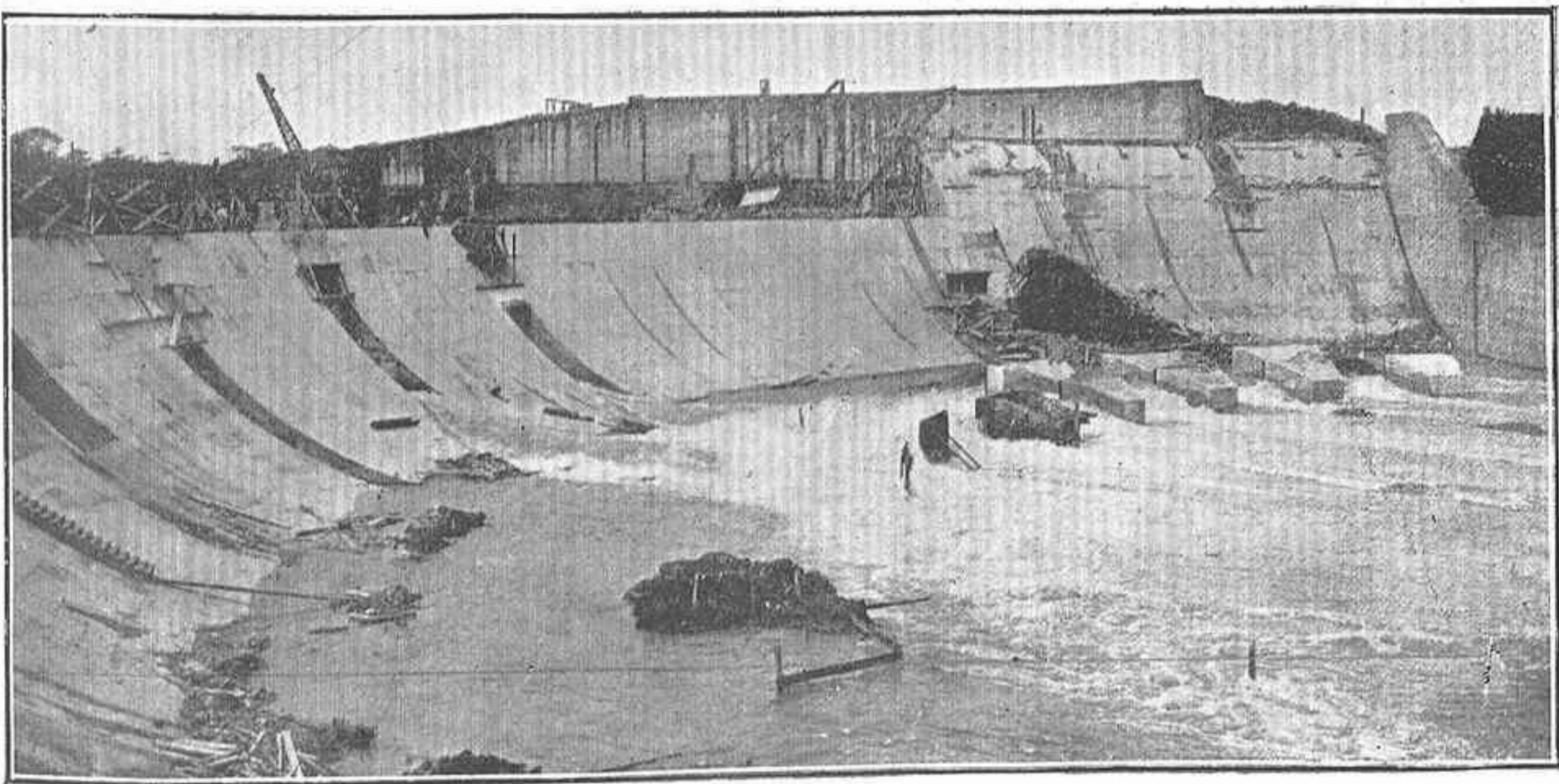
De todo esto se desprende que el Atlántico y el Pacífico no mezclan sus aguas en el Canal, puesto que la mayor parte de éste se halla a un nivel a donde no pueden subir sus aguas ninguno de ambos océanos. Lo que sucede en realidad es que las aguas de los ríos mencionados y las de algún

otro de menos importancia llenan constantemente el Canal, y en las maniobras de las esclusas fluyen siempre de los puntos altos a los bajos, yendo unas veces las aguas del Chagres a desembocar de esta manera en el Atlántico y otras las del Chagres con las de Grande, Pedro Miguel y Cocoli al Pacífico.

V.—Fuerza eléctrica.

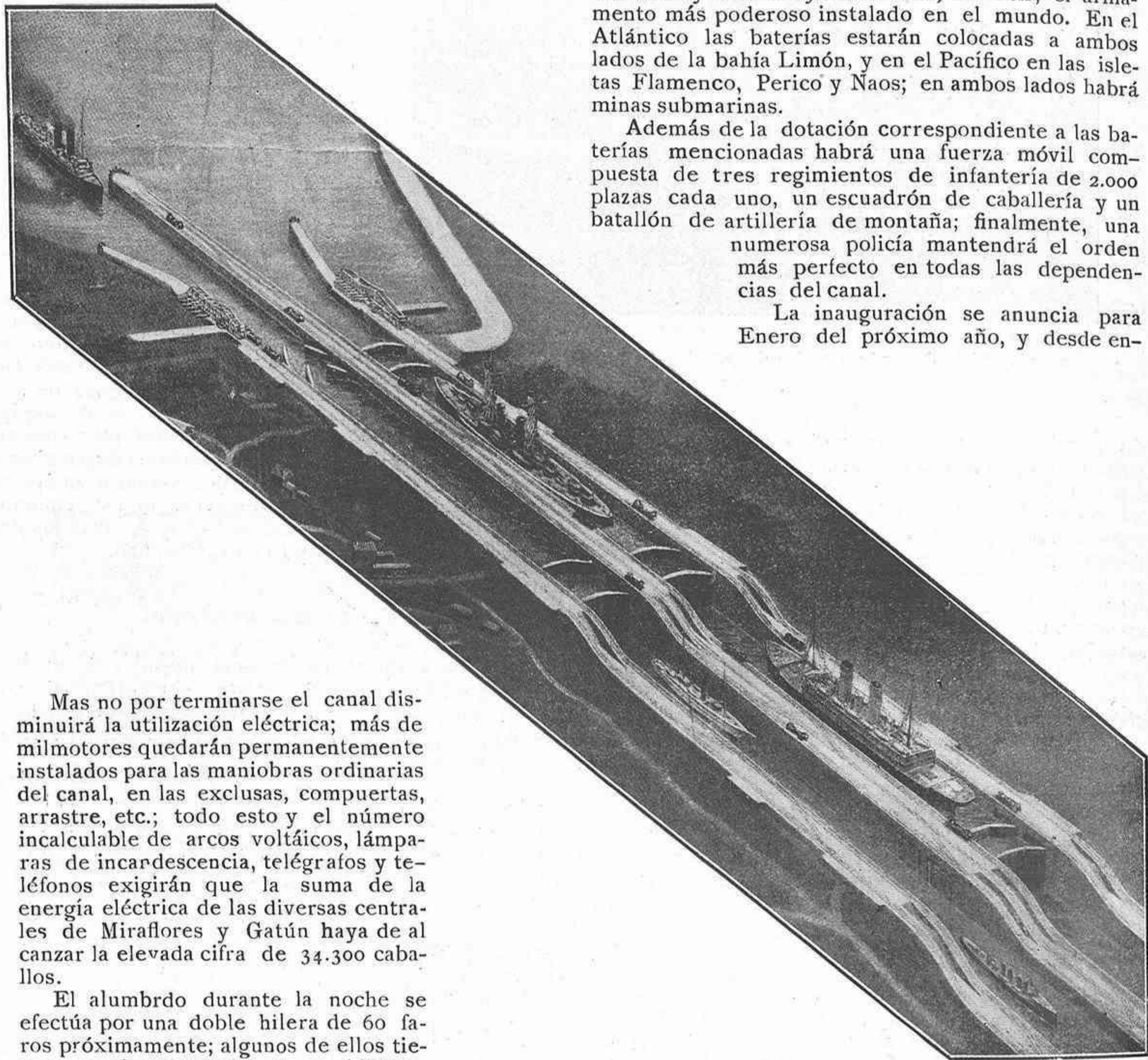
Siendo el Canal de Panamá la obra gigantesca del siglo de las aplicaciones de la electricidad, no podía menos de dar una gallarda prueba del grado a que ha llegado en el empleo de esa poderosa forma de la energía.

Durante la construcción del Canal, el fluido eléctrico es el agente invisible que mueve aquel sin número de enormes máquinas; son movidas eléctricamente las locomotoras, grúas, tornos, bombas de desagüe, barrenos, perforadoras; el movimiento



Panamá.— Vista del dique por el lado Sudoeste, donde desaguan las esclusas de Gatún.

de centenares de motores eléctricos hábilmente transformado, desmenuza las rocas, mezcla el cemento y lo aplica a los muros en construcción, conduce la arena y hasta arrastra y deposita en el mar los inmensos bloques de concreto, que forman los rompeolas de los extremos del canal.



Mas no por terminarse el canal disminuirá la utilización eléctrica; más de mil motores quedarán permanentemente instalados para las maniobras ordinarias del canal, en las esclusas, compuertas, arrastre, etc.; todo esto y el número incalculable de arcos voltáicos, lámparas de incandescencia, telégrafos y teléfonos exigirán que la suma de la energía eléctrica de las diversas centrales de Miraflores y Gatún haya de alcanzar la elevada cifra de 34.300 caballos.

El alumbrado durante la noche se efectúa por una doble hilera de 60 faros próximamente; algunos de ellos tienen un alcance óptico de 19 kilómetros, y los que se encuentran en la entrada del Pacífico alumbran una superficie de 32 kilómetros.

Estos faros se encienden y apagan por sí solos al comenzar la noche y el día, respectivamente. El órgano principal de este mecanismo es una válvula que se cierra por efecto de la dilatación que los rayos solares producen en un vástago de vidrio cubierto de negro humo y se abre cuando, al cesar la acción del sol, deja de dilatarse dicho vástago, impidiendo en un caso y permitiendo en otro el paso, a través de dicha válvula, del acetileno, el cual, por medio de una lámpara que arde continuamente en su orificio de salida, se enciende siempre que hay necesidad.

VI.—Fortificaciones y guarnición.

Desde luego comprendieron los Estados Unidos la necesidad de fortificar el canal y no dudaron de su derecho para hacerlo. Las baterías de la costa tendrán cañones de 40,64 cm., de 35,36 cm., de 15,24 cm., y morteros de 30,48, según dicen el *New Yor Sun* y el *Scientific American*; es decir, el armamento más poderoso instalado en el mundo. En el Atlántico las baterías estarán colocadas a ambos lados de la bahía Limón, y en el Pacífico en las isletas Flamenco, Perico y Naos; en ambos lados habrá minas submarinas.

Además de la dotación correspondiente a las baterías mencionadas habrá una fuerza móvil compuesta de tres regimientos de infantería de 2.000 plazas cada uno, un escuadrón de caballería y un batallón de artillería de montaña; finalmente, una numerosa policía mantendrá el orden más perfecto en todas las dependencias del canal.

La inauguración se anuncia para Enero del próximo año, y desde en-

El grabado representa las esclusas de Gatún como quedarán terminadas. Los buques serán remolcados por cuatro locomotoras eléctricas que recorrerán los muros laterales y central.

tonces el viaje de Europa a los Estados de la América Central quedará acortado casi en una mitad.

Añádase a esto que en breve se instalará una estación radiotelegráfica cuyo radio de acción, según proyectos, será de 4,828 kilómetros, y se tendrá una idea algo aproximada de la grandiosidad de esta empresa, así como de la satisfacción de los yanquis que, con tan feliz éxito, han realizado una obra en la cual se cuentan por miles los millones invertidos, lo mismo que las vidas humanas sacrificadas por contribuir al progreso de la sociedad.

VII.—Cifras curiosas.

Varios ingenieros norteamericanos han hecho algunos cálculos curiosos, cuyos resultados numéricos nos ayudarán a acabar de formarnos idea de las obras realizadas.

La excavación llevada a cabo para formar el cauce del canal, sería suficiente para construir un canal de 16,5 metros de ancho y 3 metros de profundidad que atravesase a los Estados Unidos de Este a Oeste por el Norte.

La suma total del volumen de la mampostería en los muros, esclusas y presas, es de 3.420,000 metros cúbicos.

La suma de las longitudes de los barrenos hechos, es la longitud del diámetro terrestre, y un tren de vagonetas abiertas capaz de conducir el material excavado en el desmonte, podría rodear a la tierra cuatro veces por el ecuador.

Con la tierra y rocas de las excavaciones, se po-

dría construir una pirámide de 15.000.000 de metros cúbicos; y finalmente, todo el material de las excavaciones bastaría para levantar una muralla como la de la China, pero 1.600 kilómetros más larga, es decir, de 4.000 kilómetros, que uniese a Nueva York con San Francisco de California, ó también para levantar 63 pirámides, cada una de las cuales fuese mayor que la de Egipto, y todas puestas en fila formarían una longitud de 14,4 kilómetros!

He aquí lo que puede el hombre, lo que puede su inteligencia, es decir, lo que puede ese pequeñísimo destello de la infinita sabiduría de Dios; sea para gloria divina y no para ocasión de nuevos pecados de las naciones la titánica empresa de la unión de los Océanos!

S. G. M.,

Congregante Mariano.

Colegio de Valencia

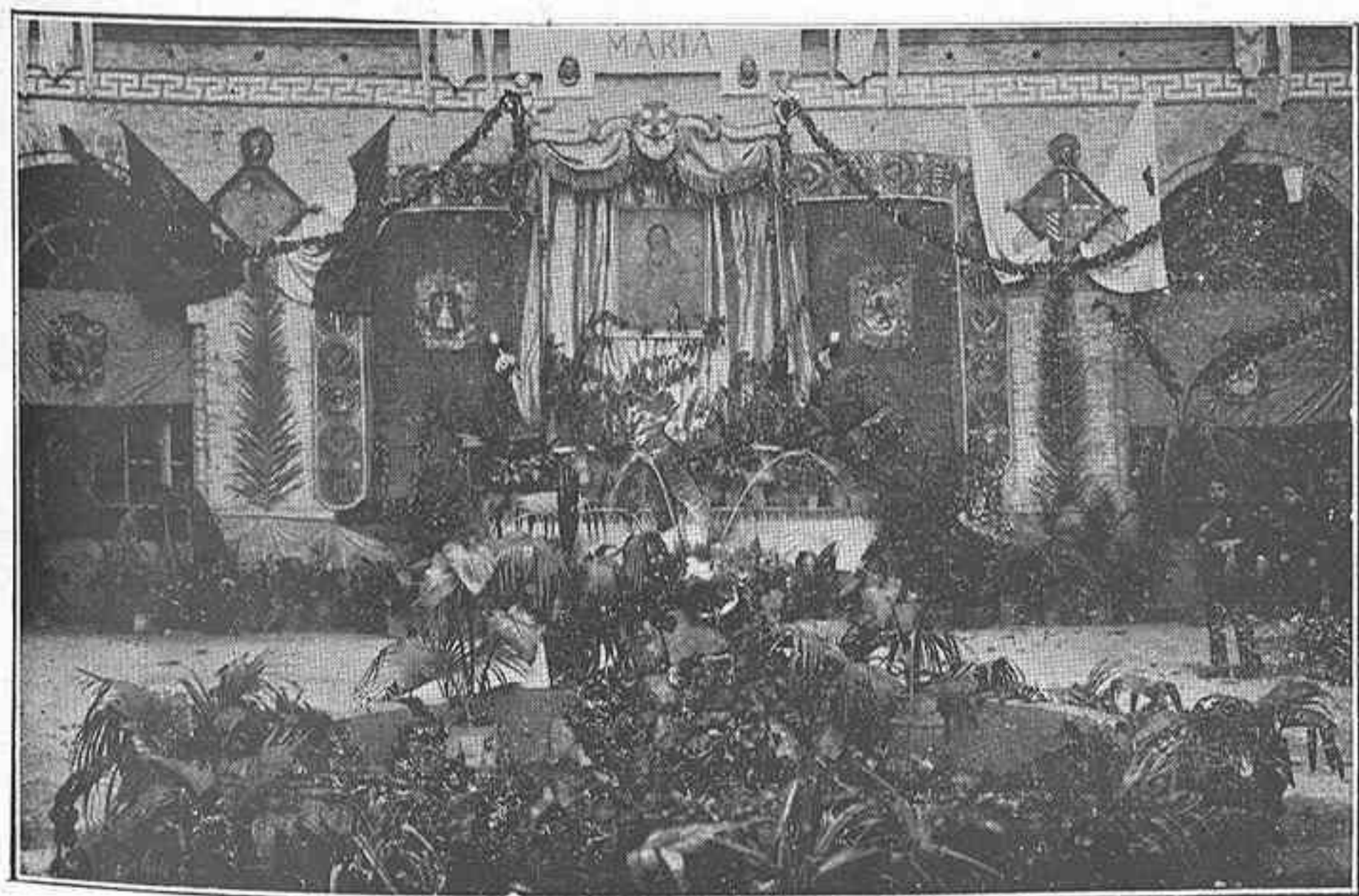
La fiesta de los Congregantes, en la que toman parte los antiguos alumnos

Comenzó á correr la voz a mediados de Noviembre, de que en 1913 las fiestas de la Inmaculada, en este colegio tan particularmente solemnes, lo habían de ser aún mucho más. El director de la Congregación de la Inmaculada y San Luis, R. P. Guimerá, en una plática del 30 de Noviembre, nos incitaba no sólo a que fuésemos trabajadores y serios en el arreglo de los patios de recreación, sino también a que nos pusiéramos, por amor a la Virgen, al corriente con nuestros profesores, si en alguna de nuestras asignaturas habíamos sido hasta entonces menos diligentes; pero,

principalmente, exhortonos a arreglar nuestras cuentas con el Supremo Juez en el Sacramento de la Confesión, para poder hacer así con mayor fervor una comunión general. En fin, moviémos con mucho afecto a que recibiéramos al Señor diariamente en la novena en que estábamos; cosa que si no la mandaba, al menos la deseaba tan de veras nuestro buen Padre «el Prisionero del Vaticano», cosa que tanto había deseado también el Concilio de Trento. En todos aquellos días, era de ver el entusiasmo con que los Congregantes de la Inmaculada y San Luis trabajábamos en la ornamentación y arreglo de nuestro patio de recreo, y cómo procurábamos rivalizar en ello con tanta porfía con los Congregantes de la Inmaculada y el Santo Angel, ó sea los mediopensionistas. Algo puso a prueba nuestra confianza en la Virgen, el fuerte viento que dos o tres días antes de la fiesta amenazó con llevarse los faroles y cintas y emblemas y aún a ratos los mismos cuadros y el altar.

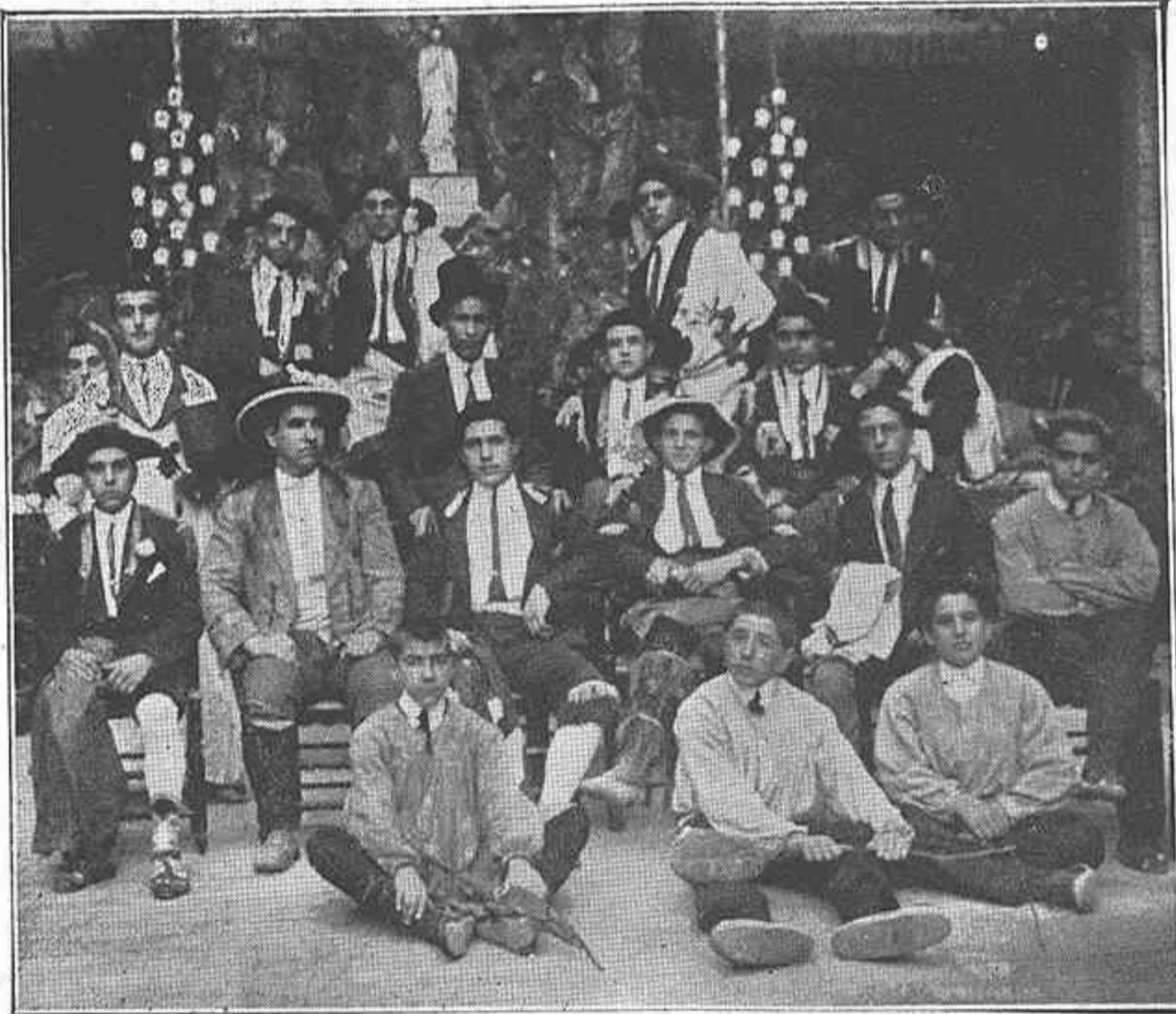
Fué muy edificante ver, la víspera de la fiesta, a los individuos de la Junta, nombrados, sí, pero aún no proclamados, servir á la mesa a sus compañeros de colegio.

Al amanecer, por fin, sereno y sonriente el tan deseado día 8, rompió el gran silencio de los dormitorios la banda del Centro Parroquial de San Valero, ejecutando una bonita y animada diana. Nosotros, ¡con cuánto fervor contestamos al «Ave María Purísima» con que el P. Inspector reemplazó el «Benedicamus



Colegio de Valencia. — Patio de los mediopensionistas el día de la Inmaculada.

Domino acostumbrado! Pero trasladémonos ya a la capilla vestida con sus mejores galas y llena de antiguos colegiales ilustres ciudadanos y valientes católicos, que, como hijos y y Congregantes acudían a acompañarnos a la Sagrada Mesa. Celebró la misa el R. P. Rector



Colegio de Valencia.—Cuadrilla de aficionados.

de este colegio, durante la cual el P. Tarré, nuestro Inspector y Profesor de Francés, nos dirigió unos elocuentes y conmovedores fervorines incitándonos a prepararnos al sagrado convite con el fervor de nuestra Madre la Inmaculada y a repetir con sentimiento y devoción las palabras que pronuncia el sacerdote poco antes de la comunión: *Domine non sum dignus...* Más de cuatrocientas fueron las comuniones.

De la capilla, a desayunar, y después al patio de recreo, donde se disparó una *traca* y muchos cohetes, mientras la música mencionada aumentaba la alegría de todos con sus acordes, durante toda la mañana. Mientras tanto, repartían en la portería los de las nuevas Juntas una buena limosna á los pobres. Una opípara y sabrosa comida tuvimos a las doce y media, entre la más animada y santa alegría.

Fuimos al patio convertido en plaza de toros, la gran diversión de estas regiones, y en la que procuraron algunos de los mayores remedar a los toreros de verdad.

Terminado el ensayo de corrida se re-

trató la cuadrilla. A las cinco y media comenzó la función religiosa de la tarde. Después de exponer a S. D. M. se cantó la Felicitación Sabatina, durante la cual ocupó la presidencia del acto el Excmo. Sr. Arzobispo de esta diócesis, que llevó impuesta la medalla de nuestra Congregación. Acto seguido, subió a la Sagrada Cátedra el R. P. Luis Bertrán, S. J., antiguo Rector y actual Preposito de la Casa Profesa, mostrándonos vivamente la devoción de la Compañía, de Valencia y de España entera a la Purísima Concepción. Se preparó seguidamente la procesión, saliendo todos acompañando las banderas de nuestras respectivas Brigadas. Conforme íbamos saliendo de la capilla, lo primero que se presentaba a nuestra vista era, en medio de un cuadro de luz eléctrica que iba de árbol a árbol, la estatua de San José, Patrono del Colegio, rodeada de macizos cubiertos de hermosas plantas entre las que brillaban varias perillas eléctricas de cristal biselado. Iba formándose la procesión al rededor del gran patio frente a la capilla, y grande fué la emoción de todos nosotros y de nuestras queridas fami-

lias que se nos habían asociado para obsequiar a nuestra Madre Inmaculada, cuando a los acordes de la Marcha Real y entre multitud de luces de bengalas y los estrépitos de los cohetes y tracas, vimos aparecer la imagen veneranda de la Reina y Señora de nuestros co-



Colegio de Valencia.—La corrida en el patio de la tercera Brigada.

razones, que como a tal y en hombros de antiguos colegiales, que en gran número vienen todos los años a honrarla, y recordar así los dulces años de su vida de colegio, iba a pasar revista de este su palacio y a pasearse rodeada de sus hijos de ayer y de hoy, por los tránsitos y corredores del Colegio.

Cerraban la piadosa comitiva las Juntas de las tres Congregaciones alternando con los antiguos colegiales más distinguidos, varios de ellos diputados y concejales, presididos por los RR. PP. Directores, R. P. Rector y por nuestro amantísimo Prelado.

Después de cenar, tuvimos los internos el último regocijo del día, una larga y muy divertida sesión de *cine* en el salón de actos. Durante los intermedios, la mencionada banda de Guadalajara tocó con la maestría que la caracteriza, escogidas piezas. Terminada la sesión á las once y cuarto, después de haber rezado tres Ave-Marías en acción de gracias a la Virgen y tomado un té, dímos por terminado aquel felicísimo día que quedará grabado en nuestra alma con un sello imperecedero, día el más feliz del curso. Vaya nuestra gratitud al P. Director de la Congregación que supo disponer con tanto acierto y tan al agrado de todos, el día de nuestra Patrona y Madre amantísima.

Germán Boned,

Alumno de 4.º año, Congregante Mariano.

DEL NATURAL

I.

—Pepito ¿por qué no vas al Colegio?

—No quiero.

—Pero deberías ir, pues ya ves que los otros niños te van a adelantar, y sería una vergüenza.

—Déjame, papá, ya iré otro día, hoy no me dá la gana.

—No se qué cosas tiene este chico, que siempre se ha de salir con la suya. En fin, vamos, si va a la escuela por fuerza, tampoco le aprovechará y más le valdrá que vaya de paseo con el criado; el aire libre y el ejercicio le harán bien. Es preciso no tenerlas muy encogidas a las criaturas tan listas y precoces como ese diablito. ¡Pobrecitos! bastante que les atan corto en los Colegios. ¡Juan! ¡Juan! coja usted al niño y vayan de paseo por donde él quiera.

II.

—Pero, señor, ¿y qué piensas hacer? Con el presente van ya dos cursos perdidos.

—Mira, papá, cuando tú estudiabas era otra cosa. Ahora los catedráticos son capaces de volverle el seso a cualquiera, y como todo ha progresado, también los estudios se hacen más difíciles.

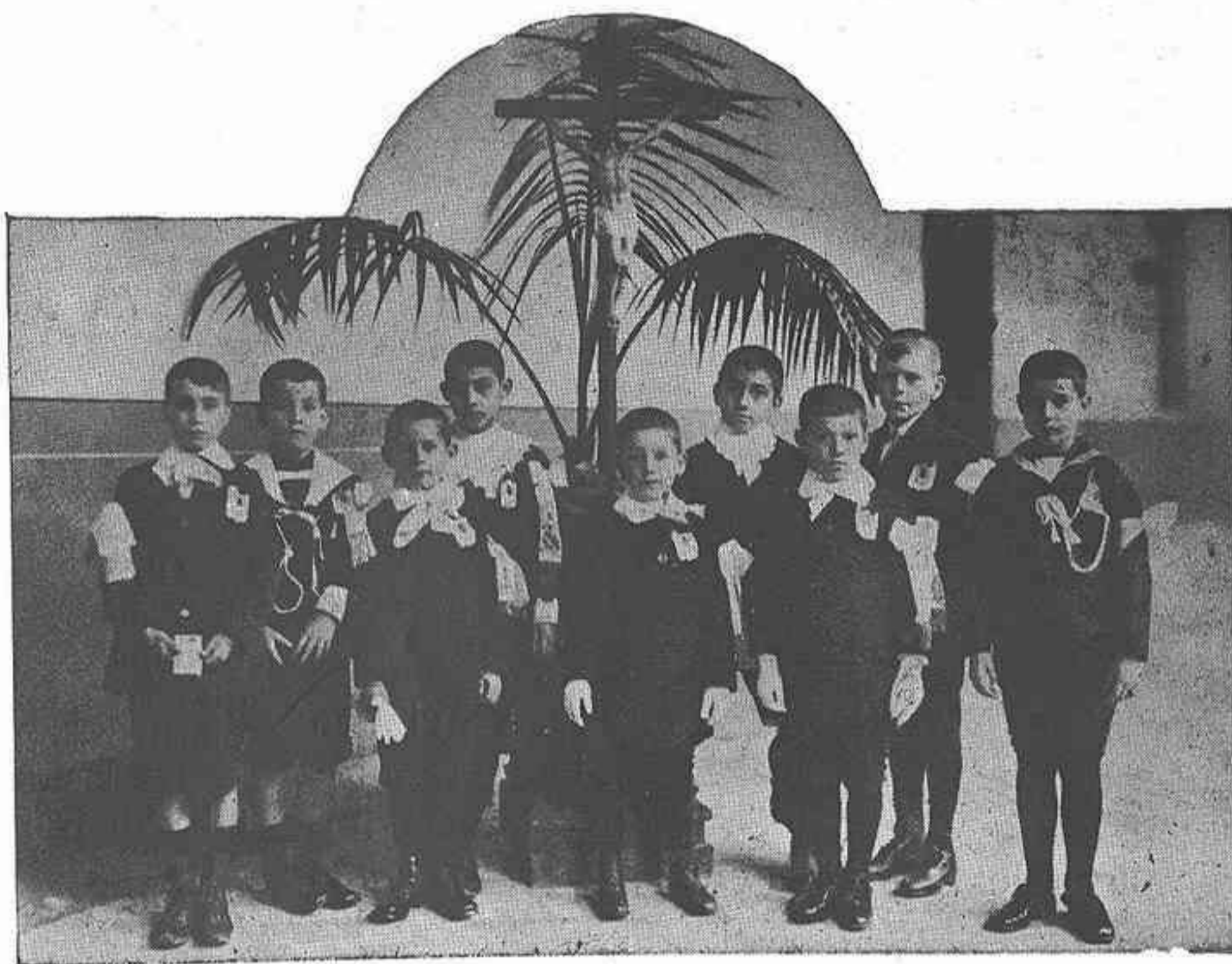
—Pero, es el caso que yo jamás te veo abrir un libro; pues a mi modo de ver y entender, si los estudios son más difíciles, razón es de más para aplicarse con más empeño.

—Justo, y que dentro de cuatro días me tuvieras enfermo. No, señor, no, cada cosa a su tiempo, y ahora es el de divertirse y gozar, más allá, ya veremos.

—Pero no ves, cabeza de chorlito, que en la juventud es cuando se ponen los cimientos de la felicidad o desgracia futura? ¿Qué carrera vas a seguir cuando seas hombre ya maduro, si ahora, por tu culpa, pierdes el tiempo en diversiones?

—Adiós, papá, que me aguardan mis compañeros, y precisamente hoy tenemos proyectado divertirnos en grande.

¡Jesús! Jesús! y qué jóvenes esos que no se les puede meter en vereda. Jamás perdí yo un curso cuando estudiante, y ese chiquillo es capaz de no aprobar ninguno. Por otra parte, qué le hemos de hacer.... ¡es tan natural que los niños se diviertan! Ya les llegará un día y más allá cuando tenga más edad, no sólo es probable, sino seguro, que se les asiente la cabeza y.... entonces, con el talento que tiene, y lo listo que es va a desquitarse. Entretanto que se divierta un poco, casi es justo y razonable.



COLEGIO DE GIJÓN.—Alumnos que recibieron la Primera Comuión el 8 de Diciembre de 1913.

III.

(El padre con la cabeza baja, conferenciando con un Sacerdote.)

—¡Por amor de Dios, indíqueme usted un camino y dígame lo que debo hacer! ¡Estoy desesperado! ¡Estoy loco! Me hallo aburrido y fastidiado y no sé que camino tomar.

—Pues, ¿qué le pasa a usted?

—Mi hijo, señor, que me da cada disgusto que me ha de llevar a la tumba. Yo no puedo resistirlo; no son para mi edad esos disgustos.

—Explíquese usted.

—Figúrese que después de cursar varios años en la Universidad, no pudo llegar a terminar la carrera por su desaplicación. Al fin dejó los libros y ahí lo tiene usted siguiendo en todo la carrera del vicio.

—¿Y qué medios tiene él para seguir una vida tan dispendiosa como suele ser la de los libertinos?

—¡Ah, señor! Me ha robado ya varias veces, hasta eso ha llegado, y además de no tenerme consideración ni respeto de ninguna clase, ha puesto mi nombre por el lodo y lo ha cubierto de infamia.

—¡Pobre padre! Verdaderamente que su situación inspira lástima; pero dígame, ¿qué educación dió usted a su hijo? ¿Le corrigió sus primeras travesuras? ¿Contrarió usted sus caprichos? ¿Le enseñó a rezar y a domar sus pasiones así que apuntaban en su tierna edad? ¿Cuántas veces le acompañó usted a la iglesia a confesarse, sí, señor, y no se asuste usted, a confesarse y a comulgar para recibir la gracia de poner un freno a pasiones que de suyo son tiránicas y que nos arrastran a los mayores precipicios si nos dejamos llevar por ellas? ¡Pobre padre! Usted ha sido lo que se llama un bonachón, ha condescendido siempre con todos los apetitos y quererres de su hijo; no le ha educado según Dios, y ahora toca usted los resultados.

Gerardo.

El Carnaval

Ya vienen los días del demonio. Ya vienen los días en que se ofende horriblemente a Jesucristo y en el que se le infieren los más horribles agravios. No imitemos, queridos compañeros, a los malvados que conculcando las leyes de la razón y los fueros de la justicia parece que solo fueron criados para la tierra y para saciar sus brutales pasiones.

Lucifer se encastilla en estos días más que nunca en los teatros y en los cines y desde allí causa profunda herida a la virtud.

Recordad que Cristo mostrando su Corazón herido, se quejó de la ingratitude de los cristianos y busca quienes reparen su honor ultrajado. Y si entre los congregantes de su Madre Santísima y entre la juventud que se educa en los colegios católicos no los halla, ¿dónde los encontrará?

Odiemos al mundo que se tapa la cara para perpetrar el mal, y en cambio, a cara descubierta, practiquemos el bien.

En todos los colegios de la Compañía de Jesús quedará patente durante el carnaval el Santísimo Sacramento; pues rindamos todos en su Augusta presencia y de todos los Colegios suba hasta su trono entre el vaho de los mundanos vicios, el incienso de nuestras plegarias que mitiguen su dolor y aplaque su justa cólera, y unidos nuestros corazones, depositemos sobre el Altar esta protesta que con mucha frecuencia cantamos todos en este Colegio de San Estanislao:

Ante el Altar juramos la bandera
Que un mundo vil con befas mancilló,
Oh, buen Jesús, nos tienes a tu lado
Víctimas sí, pero traidores nó.

Navelino de Barrionuevo

Congregante de la Inmaculada,

Málaga, 23 Enero 1914.

APOSTOLADO de la ORACIÓN

Primer grado

FEBRERO

Intención General aprobada y bendecida por Su Santidad

La vuelta a la unidad católica de las Iglesias de Oriente.

ORACIÓN PARA ESTE MES

Oh Jesús mío! por medio del Corazón inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco, en particular, para que los orientales vuelvan a unirse con la Iglesia Católica.

RESOLUCIÓN APOSTÓLICA

Ofrecer obras buenas por la unión de las Iglesias.

María Inmaculada y las apariciones de

Lourdes, por Juan N. Martinaso, Presbítero.— Un opúsculo en 8.º, de 64 páginas y 40 grabados, 0,25 céntimos en rústica.— Herederos de Juan Gil, Editores, Barcelona.

El Misterio de la Inmaculada ha cautivado en todo tiempo el alma cristiana, porque simboliza la virtud más amable y valiosa, la pureza. Un corazón puro y casto es un hechizo, está siempre dispuesto al sacrificio, es un adalid ferviente de la verdad y del bien.

En este precioso opúsculo se describen las vicisitudes del Misterio de la Inmaculada hasta la proclamación del Dogma y su confirmación con las maravillas y esplendores de Lourdes. En 64 páginas en 8.º, se dice cuanto se necesita saber sobre tan simpático asunto. Las luchas por el Misterio, los grandes esfuerzos de los defensores de María, el Pontífice de la Inmaculada, las Apariciones de Lourdes, sus innumerables y estupendos milagros, las grandiosas peregrinaciones y espléndidas manifestaciones de la fe en las orillas del Gave, todo ello ilustrado con 40 magníficos grabados, reproducciones de cuadros y monumentos célebres, de paisajes, peregrinaciones, procesiones, etc., son otros tantos capítulos de este precioso opúsculo, y hacen de él un elocuente panegírico de María Inmaculada y un documento de interesantísima actualidad.

* * *

La educación moral y cívica, por la Condesa de Zamoysca,

traducción por Juan de D. S. Hurtado. Un volumen de 486 páginas de 20 por 30 centímetros. En rústica, pesetas 4; en tela, pesetas 5.

Aún resuenan los aplausos con que toda la prensa europea saludó la aparición de *El Trabajo*, primer libro que escribió la noble dama polaca autora del presente, que ha consagrado su existencia a la creación de múltiples escuelas que no sólo han merecido calurosos elogios de los más ilustres pedagogos, sino muy expresivas recomendaciones de Su Santidad León XIII que las calificó de «*opimum opus pietatis*».

Sin incurrir en exageraciones, podemos afirmar que la *Educación moral y cívica* es un libro enteramente nuevo y eficaz, práctico, completísimo, de un valor extraordinario; admirable pedagogía donde no se encuentra una prescripción, un consejo, una recomendación que no estén sancionados por la experiencia y que no hayan producido los resultados más concluyentes y felices. Es todo él un hermoso comentario del catecismo, una ampliación de sus preceptos dogmáticos, morales, disciplinarios y hasta litúrgicos a los modernos métodos pedagógicos.

Libro muy útil para formar el corazón e inteligencia de los niños y de los jóvenes, para corregir sus defectos y malas inclinaciones y hacer de ellos

ciudadanos integérrimos y buenos cristianos, útiles a su patria y a sus semejantes. — Gustavo Gil, Editor, calle Universidad, 45, Barcelona.

* * *

Devocionario de Santa Zita, Patrona de las Sirvientas, por

el P. Bartolomé de Leceta, S. J.

No es vulgar ni trivial este devocionario, sino original e importantísimo, como se verá examinando este breve resumen.

Consta de dos partes. La primera contiene la Vida y la Novena de la Santa, consejos a las sirvientas para su colocación, peligros que deben evitar dentro y fuera de casa y virtudes que deben practicar, encargo a los padres y un ruego a los amos para que cuiden de la vida corporal y espiritual de sus criadas.

La segunda es un devocionario escogido, muy nuevo y muy útil a toda clase de personas.

Se distingue además por la mucha instrucción que contiene en todas las materias, pero singularmente sobre el Santo Sacrificio de la Misa y sobre los Mandamientos de la ley de Dios, cuya explicación ocupa 52 páginas.

Precios: Un ejemplar de 384 páginas, en octavo prolongado y encuadernado en tela, con cortes rojos y plancha dorada, una peseta.

Los pedidos se harán a D. Gabriel Molina, Pontejos, 3, antes 8, Librería Religiosa, Madrid; o a don Lorenzo Aniceto, Rúa, 51, Librería del Sagrado Corazón, Salamanca.

Si se pide por correo un solo ejemplar, debe enviarse, además de la peseta, 35 céntimos para gastos de correo y certificado.

A los libreros se les harán descuentos proporcionados.

* * *

Officium Majoris Hebdomadæ a Dominica

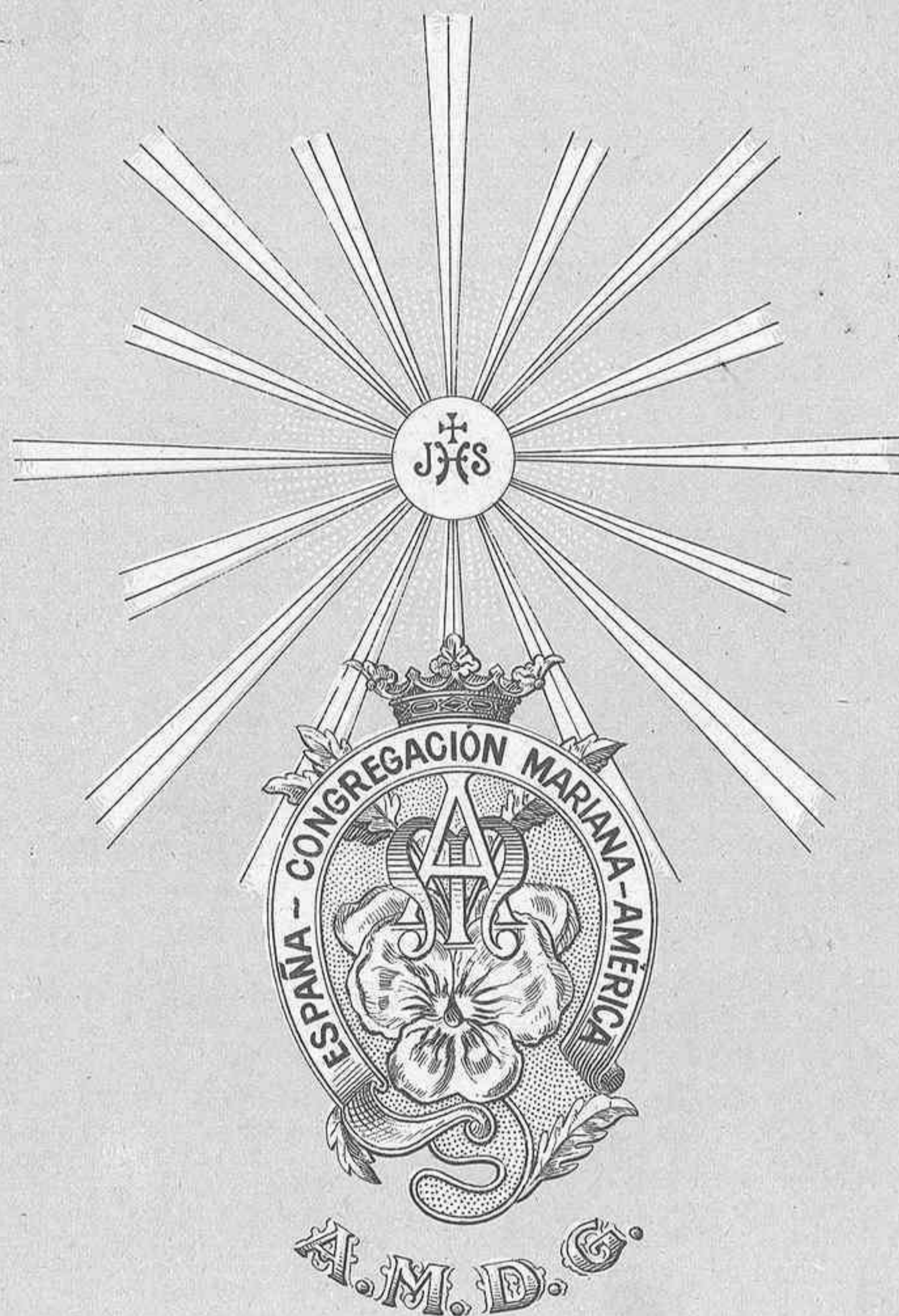
in Palmis

usque ad Sabbatum in Albis juxta ordinem Breviarii, Missalis et Pontificalis Romani, cum appendice qua continentur Commemorationes Festorum quæ a Dominica Palmarum usque ad Dominicam in Albis exclusive occurrere possunt. Nova editio juxta nuperrimas præscriptiones (Octobris 1913) S. Rituum Congregationis.—Typographia Pontificia et S. Rituum Congregationis Eq. Petri Marietti, Editoris, Taurini (Italia) 1913. Prix: 3 fr.; relié: 4 fr. 55.

Preciosa edición de 19 por 11 y medio centímetros, que se recomienda por la nitidez de los caracteres. Consta de dos partes: la primera encierra todo lo referente al Oficio divino, y la segunda la misa con todas las ceremonias de la Iglesia, desde el domingo de Ramos hasta el domingo *in Albis*.

PAGINAS ESCOLARES

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA			ULTRAMAR	
Un año.....	6	pesetas	Un año.....	7 pesetas
Número suelto.....	0,60	,	Número suelto.....	0,75 ,

FRANQUEO CONCERTADO

DIRECCIÓN
Colegio de la Inmaculada, Apartado 32
Gijón (Asturias)

CENTROS DE SUSCRIPCIÓN
Todos los Colegios de la Compañía
de Jesús.